

Guía para el fortalecimiento de liderazgos: una experiencia replicable de acompañamiento con

Tzome Ixuk, mujeres organizadas.

Movilidades Libres y Elegidas-CoLibres

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Febrero 2025

Índice

Introducción

Esta guía nace desde el corazón de una organización civil de mujeres comprometida con la defensa de los derechos humanos, el fortalecimiento de procesos autonómicos y la transformación de las estructuras de poder que perpetúan la violencia y el despojo contra las personas y los pueblos. En los contextos que habitamos, las mujeres, las niñeces, lxs adolescentes y jóvenes, les disidentes sexuales, mujeres, personas en específicas situaciones de vulnerabilidad y lxs defensores de derechos humanos enfrentan violencias de género, racismos, discriminaciones y exclusiones, que se intensifican particularmente en territorios asediados históricamente por las estructuras trenzadas del colonialismo, el patriarcado, y el sistema capitalista. Especialmente para las personas migrantes, solicitantes de refugio y asilo, refugiadas y desplazadas, y de comunidades indígenas, mestizas y rurales la situación se ha tornado más crítica en los últimos años en Chiapas.

Chiapas es una zona fronteriza, marcada por políticas desarrollistas, extractivistas y --en los últimos años y meses-- por el recrudecimiento de las políticas migratorias, todo lo cual devasta y amenaza a personas y territorios, culturas y vidas que resisten, pese a todo. **Esta guía quiere ser una pequeñísima contribución a la sanación y la construcción colectivas de procesos para la emancipación, las autonomías y el buen vivir**.

El objetivo es que se fortalezcan nuestras capacidades organizativas y de liderazgo colectivo e individual, desde miradas y propuestas propias, que se nutran y sustenten en todas aquellas experiencias de origen y carácter popular y al servicio de los pueblos. Así, pues, proponemos ponernos no sólo las “gafas violetas” (los lentes de género o la perspectiva de género) sino también recuperar el pensamiento comunalista, el análisis interseccional, la interculturalidad y todos aquellos abordajes cuya teórica y práctica ponga como propósito el cuidado y defensa de la tierra, la vida y la libertad.

A través de estrategias propias, inspiradas y alimentadas por la fecunda tradición de la educación popular y las pedagogías

transformadoras en América Latina, nos y les proponemos compartir y entretejer conocimientos y experiencias que contribuyan, por un lado, a recuperar la memoria histórica y biocultural de los pueblos, sus luchas y procesos emancipatorios, así como los saberes ancestrales y comunitarios, que han sido silenciados y negados sistemáticamente en esta ya muy larga historia de la hegemonía occidentalizadora y la dominación cultural. Mediante el diálogo respetuoso y aproximaciones horizontales --entre pares-- interculturales e intergeneracionales, ponemos en el centro el autocuidado y el cuidado mutuo –los cuidados colectivos-- para que puedan florecer, en nuestro país y en todo el mundo, las autonomías y el buen vivir de todas las mujeres, nuestra familias, comunidades y pueblos.

Este documento está pensado como una herramienta para quienes emprenden y se involucran en procesos de resistencia, fortalecimiento colectivo o transformación organizacional, y a quienes andan buscando maneras colectivas para sentipensar, reflexionar y analizar tanto la historia, el presente y el porvenir, como el quehacer cotidiano en la realidad inmediata, o la situación estructural y dinámica de la propia organización, especialmente en contextos de violencia estructural, despojo territorial, destrucción del hábitat y el ecosistema, y las desigualdades históricas.

Hicimos esta guía a partir de un pequeño tramo de nuestro recorrido; es, por ello, tan sólo un granito de arena para el mar de esfuerzos que tienen que realizarse hacia lo que soñamos como un nuevo mundo posible donde quepan nuestras diversidades. El vínculo entre CoLibres y Tzome es un tejido de historias y aprendizajes que han nacido del compartir y trabajar con la firme intención de que florezcan nuestros sueños. Ese mundo posible lo hemos ido conversando y construyendo juntas, CoLibres y Tzome Ixuk, en un proceso de que tiene ya su historia.

Por ahora, nos enfocamos en documentar y sistematizar un breve proceso de fortalecimiento organizacional que emprendió Tzome Ixuk, y que facilitó CoLibres, durante 2024, a través de algunos talleres, en Las Margaritas, Chiapas. Con esta guía apostamos por seguir cultivando saberes, experiencias, utopías, preocupaciones, dudas, duelos y celebraciones, sentidos de vida y mundo. No es un manual que pretenda

abarcar todos los aspectos que una organización comunitaria necesita ni una método paso a paso para seguir a pie juntillas.

Hemos hecho esta guía porque creemos en la potencia de algunas propuestas específicas que a nosotras nos han inspirado y servido, y que pueden ser muy útiles para el análisis y la reflexión --el corazonar y sentipensar juntas--, la recuperación de la propia historia o la definición de un rumbo futuro, entre otras muchas posibles decisiones organizacionales. A tales propuestas las consideramos *saberes colectivos al servicio de las autonomías y el buen vivir* de las mujeres y los pueblos: *el nosotrxs (ser colectivo) y los saberes propios; la comunalidad y la flor comunal y la trenza de las opresiones y el buen vivir.* Todas ellas nacidas y practicadas en procesos de vida y resistencia colectiva en nuestra Abya Yala.

Nuestra perspectiva es que para fortalecernos es imprescindible *poner en común* y reconocer las propias maneras de ser, vivir, comer, conocer, organizar, accionar, crear, decidir, celebrar, incidir, insistir, resistir, transformar, recordar, gozar, sanar, resistir, etcétera. En cierta forma, este es también un llamado a seguir aprendiendo juntas, a acompañarnos y a resistir colectivamente.

Creemos que la escritura puede ser un proceso de afirmación poderoso frente a la uniformización cultural, la negación, el silenciamiento y la invisibilización de todas las violencias que el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo han pretendido imponer históricamente a nuestras pueblos, nuestros cuerpos y nuestros territorios.

Por ello, recuperemos y valoremos nuestros propios procesos; veamos los modos de poder compartirlos, replicarlos, mejorarlos, expandirlos y sembrarlos (no importa si es en grandes campos o pequeños terrenos fértiles, en macetas o en huertas de traspatio) para el buen vivir; para seguir reconociendo lo que nos mueve y nos une, lo que proyectamos en el horizonte; para encontrarnos y articularnos con otras personas y colectivas; para fortalecer nuestras asociaciones, nuestros quehaceres, nuestros vínculos, nuestras alianzas, nuestras autonomías…

Antecedentes

Este proceso formativo para el fortalecimiento de liderazgos comunitarios se diseñó con el propósito de fortalecer los liderazgos individuales y colectivos al interior de la organización Tzome Ixuk tomando como base el *enfoque comunal*.

Este enfoque se planteó como una herramienta clave para el fortalecimiento interno de la organización y para avanzar en su proyecto político, en alianza con otros movimientos y organizaciones comprometidos con la defensa de la vida, el bienestar y la alegría.

A lo largo de 10 meses, se llevaron a cabo cinco talleres (y una sexta sesión final de valoración colectiva) en Las Margaritas, Chiapas, con el objetivo de potenciar capacidades para la formación, la investigación, el análisis contextual, la comunicación y la construcción de alternativas de vida y cambio, contribuyendo así al desarrollo de habilidades esenciales para la transformación comunitaria.

- Sesión 1. Los saberes tojolabales como herramienta organizativa
- Sesión 2. La trenza de las opresiones
- Sesión 3. Nuestra trenza de las emancipaciones
- Sesión 4. Nuestra organización interna
- Sesión 5. No vamos solas, vamos juntas
- Sesión 6. ¿Qué aprendimos? Valoración colectiva

Los enfoques y aproximaciones con los que perfilamos el proceso fueron, como punto de partida en común y como herramienta organizativa y para la recuperación de saberes y memorias emancipatorios: los saberes propios y el buen vivir tojolabal. Para el análisis de la realidad contextual, de la propia historia y de las violencias cotidianas: la Trenza de las Opresiones (herramienta incorporada con base en la propuesta de la Red Alforja de educación popular). La Flor Comunal, propuesta teórica y simbólica de cuño oaxaqueño, inspirada en la matriz civilizatoria mesoamericana y en la práctica autonómica de los pueblos de la sierra de Oaxaca, como elemento espejo para mirar lo que tenemos en común como pueblos y comunidades que somos, lo que sirvió también para identificar los ejes constitutivos del saber-hacer y el ser colectivo organizacional. Esto último nos sirvió para poder llegar al análisis y reflexión, a nivel tanto personal como colectivo, de los saberes, talentos y habilidades,

responsabilidades y necesidades, para el fortalecimiento de la organización y la planeación futura del trabajo y la lucha colectivos.

En cada sesión comenzamos con un ritual simbólico para conectarnos con la ancestralidad y sembrar la intención de las participantes en las actividades a realizar. Esto nos regresa siempre al propósito más grande de encontrarnos y trabajar colaborativamente. También incorporamos un poquito de movimiento corporal y respiración consciente, para conseguir el enfoque y concentrar la energía.

En cada una de las sesiones utilizamos metodologías y técnicas participativas, como lluvias de ideas; distintas formas de compartir nuestras ideas de forma oral y escrita; trabajo en pareja o en equipos; expresión creativa (dibujos, murales, *collage*, etc.), como formas de plasmar y compartir la reflexión que se proponía en los equipos.

El trabajo en equipos fomenta la participación activa, libre y relajada, pero también el diálogo profundo y la escucha activa. La *plenaria* es el espacio circular –*círculo de palabra*, le llaman también-- que nos permite ir compartiendo avances y resultados, donde se fomenta también la participación oral de todas y todos, con la generosa atención del colectivo, para poner en común nuevamente, y aterrizar todo lo que vamos procesando.

Las facilitadoras documentamos todo cuanto pudimos para poder después sistematizar la experiencia, destacando los puntos en común, diferencias o en el momento para recuperar cuestiones muy particulares que enriquecían el proceso.

Muchos de los resultados quedaron consignados en cada una de las relatorías de las sesiones, pero aquí compartiremos algunas muestras de ellas. Todo lo que se manifestó, creó y produjo en las sesiones fue muy significativo, pero lo que podemos compartir más fácilmente, por su forma visible y simbólica es la Flor de las Emancipaciones de Tzome Ixuk. En ella queda plasmado el trabajo que se realizó durante estos 10 meses.

La Flor de las Emancipaciones constituye, por un lado, una respuesta a la Trenza de Opresiones, y –por el otro-- una particular manera de apropiarse o incorporar en el ser colectivo de Tzome Ixuk –organización tojolabal– la propuesta de la comunalidad y la Flor Comunal. Esta hermosa representación nos permitió comprender en nuestro contexto regional y local, pero también histórico y planetario, el valor e importancia del corazón del ser y el saber-hacer de Tzome Ixuk: el *komon atel* (trabajo

colectivo) y su *chol* (cargo o responsabilidad): la sanación… responsabilidad autónomamente ejercida que aporta su luz a nuestro horizonte emancipatorio.

La articulación de los saberes propios, el enfoque comunal y la trenza de las opresiones, desde la educación popular y la perspectiva feminista integral

La articulación de los saberes organizativos propios con el enfoque de la comunalidad y la trenza de las opresiones puede pensarse desde una noción de conocimiento *regenerador,* porque quiere ayudar a regenerar y sanar el tejido de vínculos y saberes sobre el mundo. Regenerarlo y sanarlo, porque hay heridas del patriarcado, el colonialismo, el capitalismo.

Está articulación es un proceso colectivo que ocurre en el tiempo, y es históricamente situado, relacional y contingente, porque responde a la forma en que lo vivimos quienes nos involucramos y vamos siendo parte de él, y a los contextos en los que vivimos, trabajamos y luchamos.

Es, también, un proceso de conocimiento, de conocimiento mutuo y abierto, porque en el camino vamos conociendo cómo somos, cómo son las otras, pero no como una verdad absoluta que siempre será igual, sino algo que puede cambiar –que va cambiando, de hecho-- porque se va haciendo, se va bordando, se va cultivando en el camino, en el encuentro con otres y con el mundo.

Los saberes propios y locales, en su dimensión comunitaria y organizativa, encarnan una forma de conocimiento que resiste la fragmentación impuesta por la modernidad capitalista y el colonialismo que no cesa de querer rompernos o aislarnos. En este sentido, lo comunitario-comunal no es solo un principio organizativo, sino un entramado de relaciones que sostienen formas de vida, conocimientos y luchas por la autonomía. Autonomía para autodeterminarse, para conducir el propio proceso.

Así, el esquema de la flor comunal, como imagen de la interdependencia y el sostenimiento colectivo, permite articular estos saberes organizativos y comunitarios previos con la lectura interseccional que propone la trenza de las opresiones, visibilizando las múltiples violencias de los sistemas capitalista, patriarcal y colonialista que atraviesan a los pueblos indígenas.

Como dice la feminista Brigitte Vasallo, articular es poner en movimiento las diferencias sin reducirlas a un único marco de

interpretación. Es un proceso que no busca clausurar significados ni imponer una visión universal, sino crear conexiones parciales entre luchas, experiencias y epistemologías. La articulación, entonces, permite que estos saberes situados y organizativos, en su encuentro con otras matrices de pensamiento crítico, generen nuevas posibilidades políticas, epistemológicas y de resistencia.

Para nosotras, esto es diálogo de saberes, formación política, sentipensar juntas, *poner en común*. Y es el latido sincopado de quienes construyen preguntas. No buscamos verdades fijas ni explicaciones cerradas; buscamos encuentros, espacios donde el conocimiento no se impone sino que se teje en reciprocidad. Nosotras lo entendemos como una práctica de acompañamiento mutuo, de producción colectiva de sentidos para la memoria y la liberación.

Esta construcción colectiva de saber y de sentido no resulta en una estructura dura, sino en un tejido vivo, un entramado en constante movimiento. No es un acto de dominación sobre la realidad, sino un diálogo inacabado con el mundo. Proponemos una práctica que no busca fijar significados ni imponer respuestas definitivas, sino articular conexiones parciales, abrir senderos donde antes solo había cercos.

En lugar de pretender una mirada neutral, pura y objetiva, reconocemos que todo saber nace de una ubicación específica, de relaciones concretas, de historias marcadas por el poder (y esto casi siempre implica dolores, los visibles y los invisibles).

Saber algo no es simplemente verlo desde afuera, sino involucrarse, comprometerse. En este sentido, observar y aprender deja de ser algo rígido, algo obligado, para convertirse en un campo de posibilidades. Es como en las conversaciones, donde las voces nunca están del todo alineadas. No tratamos de forzar una única narrativa, sino de aceptar que los saberes, como las voces de las niñas y los niños cuando juegan, se entrelazan de formas inesperadas.

Como los hilos de un telar, las conexiones entre los humanos y los seres no humanos que habitan los territorios y que interactúan con las tecnologías y las memorias colectivas se tejen sin un patrón fijo, dando lugar a algo nuevo, a algo siempre en proceso.

Recuperar los saberes propios es, pues, un acto de resistencia y de

creación. Es negarse a la ilusión de lo definitivo y, en su lugar, abrirse a lo que desafía lo establecido. Es atreverse a mirar de otro modo, a nombrar de otra manera, a construir un conocimiento que no se limite a explicar, sino que sea capaz de transformar/nos.

Nuestros saberes nacen de los caminos andados, de lo que nos contamos en la cocina y en la lucha diaria; de lo que nos contaron quienes nos antecedieron y de lo que habrán de contar quienes están creciendo junto a nosotras.

Para nosotras, se trata de sostener la palabra de todas-todos-todes lxs que estamos presentes, es abrir el espacio para que todas las voces cuenten, para que las heridas hablen y haya quienes escuchen, reciban, comprendan, contengan... para que la historia no nos sea contada desde afuera –desde personas que no se interesan en nuestros procesos--, sino desde adentro, desde lo vivido, lo conocido, lo familiar, lo amistoso, lo afín, lo que nos sostiene.

La propuesta de articular los saberes situados nos sirve en la medida en que rompe con el modelo hegemónico de conocimiento –vertical, donde las explicaciones son de arriba hacia abajo– en la medida en que nos permite decir: no es que no hagamos ciencia o educación, es que hacemos otras cosas, con otros nombres, con otras raíces, con otras prácticas: pero sí estamos generando conocimiento, regenerando tejidos, aprendiendo sobre nosotrxs mismxs.

Aquí no se trata solo nombrar y describir para clasificar y esquematizar, sino de sentir juntas, de pasar por el corazón, y por la cabeza, por el estómago y la piel, por nuestras corporalidades reunidas. Porque no queremos "dominar" un saber sobre el mundo y la realidad, sino de transformarlos, y transformarnos en el camino. Necesitamos transformarlos porque venimos de historias donde la dominación patriarcal, capitalista y colonial han herido a nuestrxs ancestras –de mil maneras: con sometimiento físico, infundiendo miedo, sembrando ignorancia, y a veces de muerte. Así que, para nosotras, articular estos elementos (saberes propios, trenza de las opresiones y flor comunal) es una forma de hacer nacer y poblar mundos posibles, de sostenernos mutuamente en las preguntas, y de no soltar la memoria y la mirada al futuro (de proyectar la vida como queremos vivirla, pues).

La potencia de representación de la flor comunal nos invita a cultivar (cuidar mientras crece). La flor nos da una imagen que nos permite articular y ordenar libremente los elementos que nos constituyen, orientan e interpelan en nuestra realidad compartida. Y estamos felices porque es una flor que desde el amor y el cuidado florece, y con su brillo concentrado nos anuncia luz en tiempos de oscuridades.

Notas para la facilitación. Las metodologías de la educación popular

Las metodologías para facilitar procesos formativos, para el fortalecimiento de liderazgos, organizacional o del proyecto político de comunidades, organizaciones de base y colectivas populares tienen una larga trayectoria en la historia de la educación popular y la formación política de base en América Latina. Es recomendable sumergirse en ellas de manera vivencial y documental, en la medida de las posibilidades del equipo facilitador.

Es importante y vale la pena conocer las diversas aproximaciones teórico-metodológicas emancipatorias y, por otro lado, sumergirse a conocer el gran acervo que existe ya en el continente sobre técnicas y dinámicas de la educación popular que son útiles para los distintos propósitos de cada momento, trayecto o aspecto del proyecto colectivo o proceso formativo: por ejemplo, para la animación e integración grupal, para realizar diagnósticos comunitarios, para hacer análisis de contexto, para construir colectivamente propuestas de acción, para valoración y autoevaluación, para sistematización de procesos, etc.

La aproximación metodológica, desde la educación popular, es participativa, no directiva y no lineal (por lo tanto, no vertical); se recrea y ajusta al contexto y a las personas participantes, facilitadoras y situaciones específicas. Construye su sentido al articularse, de manera flexible, a las historias individuales y colectivas de las personas y los grupos con los que se trabaja colaborativamente.

Horizontalidad

Lo mejor es que el estilo de la facilitación sea lo más horizontal que sea posible, es decir, desde una posición dialógica entre pares, un intercambio de tú a tú, sin sesgos jerárquicos o autoritarios (lo cual suele ser la tendencia en los espacios escolares y académicos tradicionales). A este respecto, sugerimos hacer constantemente un monitoreo autocrítico y proponer diálogos que permitan ir aportando percepciones personales (retroalimentación) de todas las personas involucradas, con respecto al estilo, la manera de aproximarse y exponer, o las tendencias pedagógicas del equipo facilitador en las sesiones y/o todo el proceso en cuestión. Esto

puede darse desde lo más informal, en charlas y preguntas durante las sesiones o talleres, o con mucha mayor formalidad, en específicas actividades para valorar estos aspectos.

Principios básicos

Los principios básicos, no está demás recordarlos, son: tener una disposición de escucha y atención, de respeto y comprensión. La diversidad es nuestra fuerza, pero a veces tenemos diferencias. La idea es que nos enfoquemos en lo que nos permite avanzar. Poner en común y libremente nuestras expectativas, necesidades, intereses, inquietudes, preguntas, opiniones y salvedades, nos permite ir avanzando suave y lentamente en un proceso que es delicado y requiere mutualidad y cuidado.

Acuerdos previos

Lo primero que recomendamos hacer es: Tomar acuerdos previos sobre el proceso formativo completo, tanto en los aspectos formales, de espacios y tiempos (quiénes facilitarán, qué se va a necesitar; dónde y cuándo exactamente va a ser, cuánto tiempo va a durar; etcétera) como en los aspectos de contenido (de qué se va a tratar todo el trayecto, en general y, en particular, cada sesión).

Para efectos de la documentación, sistematización y diseminación pública de la experiencia será necesario, además, el consentimiento previo sobre toma de imagen personal y colectiva, ya sea en fotografía, video o cualquier otro medio. Lo mismo para la publicación de nombres y palabras de cada persona involucrada, en caso de tener prevista la publicación de informes, hallazgos, aprendizajes y resultados.

Metodología por sesión

Lo más recomendable es diseñar una carta descriptiva para cada sesión o taller que contenga: los propósitos generales del proceso; los propósitos específicos de la sesión; el nombre o tema de la sesión en particular; la

fecha y sede en que tendrá lugar; los datos del equipo facilitador; y de manera general:

- Los tiempos de duración de toda la sesión y de cada actividad (incluir horarios y fechas concretas cuando ya se tengan) (Hay que considerar siempre que los tiempos estén calculados razonablemente, e incluir tiempos de pausa mental y descanso físico);
- las actividades adecuadas para cada objetivo específico, con su descripción paso a paso;
- una lista de todos los materiales y equipamientos necesarios, así como
- los nombres de las personas responsables de facilitar y documentar.

MODELO SIMPLE DE CARTA DESCRIPTIVA			
Nombre del proceso general		***Objetivos generales***	
Nombre o tema de la sesión o taller		***Objetivos específicos***	
Fecha		***Sede***	
Nombres del equipo facilitador		***Otros datos relevantes***	
Tiempos (en minutos, y con horarios específicos)	***Actividades descritas paso a paso (correspondientes a los objetivos específicos)***	***Materiales necesarios***	***Responsables de la facilitación/documentación de cada actividad***

Adecuación de acuerdo a los perfiles de lxs participantes. Vale la pena considerar previamente quiénes son las personas que asistirán al taller. Además de considerar cuántas personas van a participar en cada sesión es de vital importancia conocer, aunque sea de manera general, sus perfiles: qué idiomas hablan, qué edad tienen, su identidad sexo-genérica (entre otras características personales que sea necesario saber previamente). Tanto el equipo facilitador como el equipo que organiza la asistencia deben tomar en consideración todos los detalles requeridos para cada persona (por ejemplo, si necesita algún tipo de asistencia especial), y realizar todos los ajustes para adecuarse a las condiciones específicas de cada grupo y persona, en la medida de lo posible.

Participación libre y voluntaria. Es de vital importancia que la participación de cada persona en las sesiones y talleres sea libre, voluntaria, consensada y organizada con anticipación .

Cada sesión incluye una breve actividad ritual de bienvenida, presentación y siembra de la intención. El afán de no es nada más enmarcar la sesión, con base en su contenido y sus objetivos específicos, sino hacer explícita la intención que se siembra para los procesos colectivos más largos. Independientemente de nuestras predisposiciones individuales o sistemas de creencias, sembrar nuestra intención o hacer una petición personal en un acto ritual colectivo nos ayuda a conectarnos con las demás, por un lado; pero, también, con lo demás, con la ancestralidad que de misteriosas maneras nos ha traído hasta acá y nos ayuda a sostenernos y enfrentarnos al porvenir con arraigo, certeza y claridad, pero también con la dimensión simbólica, colectiva y ecosistemática de la vida --con lo más extenso e inefable, por decirlo de algún modo--, las fuentes de vida y fuerza más difíciles de nombrar, pero que nos dan sentido y aliento espiritual, tanto a nivel personal como colectivamente.

Prácticamente, en cada sesión hacemos una suerte de introducción al tema central de la sesión mediante preguntas detonadoras o guiadoras de la reflexión. Posteriormente, nos organizamos en parejas o en equipos para procesar estas preguntas, para darles respuesta. A veces, antes de ir a hacer el trabajo de responder en equipos, hay antes una lluvia de ideas,

que también sirve para ir bajando a tierra lo que va surgiendo en nuestras cabezas, y tener un punto de partida en común.

Por lo general, proponemos que la forma de plasmar el sentipensar o la reflexión colectivos sea de una forma que combine lo creativo y lo artístico, por ejemplo, mediante dibujos, murales, collages, canciones, mapas mentales, etc. Es una forma en la que se combina el dibujo con la escritura, pero que no fuerza a nadie a hacer nada en lo que no se siente de inicio predispuesto o más proclives. Esto puede hacerse de forma individual o colectiva. La idea es fomentar la participación de todes, sin el sesgo de escolaridad o alfabetización en español.

Inclusión y participación, accesibilidad y cuidados de personas con necesidades especiales. Si alguna persona necesita un tipo de ayuda especial, física o intelectualmente, o de traducción, por ejemplo, habrá que tomar en consideración esto con antelación, para facilitar su inclusión y participación en todas las actividades. Es trabajo colaborativo, y cada contribución enriquece y participa del resultado final.

Toda la sesión se va registrando y documentando, para su posterior sistematización, por parte de las facilitadoras. Quienes están en todo momento atentas de cualquier detalle que pueda surgir para enriquecer, profundizar, problematizar, ilustrar o ejemplificar lo que se está trabajando. Para esto, las facilitadoras se distribuyen y asignan rotativamente y de forma previa las tareas. La idea es ir tomando nota de forma escrita, fotográfica, audiovisual y hasta mentalmente.

De forma intencionada, para establecer puentes comunicativos, se busca ir encontrando y detectando los elementos coincidentes y divergentes; lo que va apareciendo como común a todxs y lo que resulta diferente al menos para una de las personas. Tanto lo que nos hace converger como lo que nos hace diferentes nos aporta información importante. Es una dialéctica que nos recuerda que en toda experiencia, perspectiva y procesamiento, cada quien es único y singular, y que nuestras particularidades individuales parecieran alejarnos, pero que, al mismo tiempo, a veces, compartimos matrices y patrones histórico-culturales que nos asemejan y nos acercan. En cualquier caso, lo que se propone es una disposición a establecer puentes de comunicación y

comprensión mutua, que pueden ser lingüísticos, culturales o de otra índole.

Las presentaciones de los trabajos y sentipensares colectivos se comparten en plenaria. La plenaria es una especie de mesa redonda, un circulo, una asamblea. Ahí todes vemos y escuchamos con atención los resultados de cada equipo. En este espacio y tiempo las facilitadoras cuidan varios aspectos: es importante dar valor a la palabra de cada persona. Para ello se da un tiempo razonable, con flexibilidad, en función de la cantidad de personas presentes y que van a pasar a exponer o que piden la palabra, y se requiere una destreza especial para moderar el tiempo de uso de la palabra, que combine mesura y respeto, pero al mismo tiempo que aliente la participación y de valor a los testimonios, experiencias, inquietudes, dudas y formas expresivas de cada persona.

Cartas descriptivas

Sesión 1. Los saberes tojolabales como herramienta organizativa

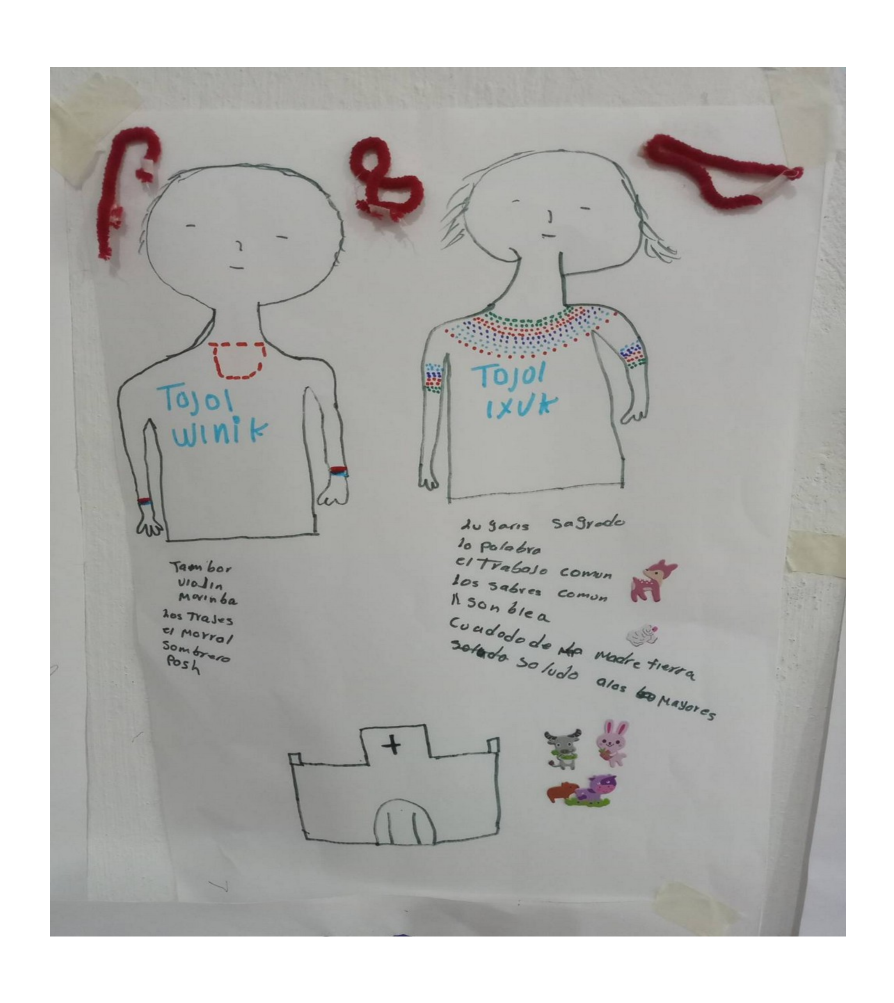
Propósitos:
1. Profundizar en los elementos del ser tojolabal como herramienta organizativa
2. Conocer la Flor Comunal como propuesta organizativa de los pueblos de Oaxaca
3. Detectar que elementos del ser tojolabal pueden enriquecer las formas organizativas de Tzome Ixuk

Tiempo	Tema	Actividad	Materiales	Responsable
2:00 a 2:15	Bienvenida, presentación y propósitos de la sesión	1. Las facilitadoras junto con Tzome Ixuk dan la bienvenida al espacio. 2. Se invita a las participantes a compartir su nombre, comunidad, barrio de orígen y su “siembra” de intención para este proceso de fortalecimiento. 3. Se comparten los propósitos de la sesión de trabajo	Proyector, vela blanca, semillas de maiz-frijol y un cuenco o canastito	
2:15 a 2:30	Proceso de fortalecimiento de liderazgos	Las facilitadoras presentan de manera breve la propuesta formativa de sesiones con sus temas y fechas.	Proyector	
2:30 a 3:30	Los saberes tojolabales	1. Las facilitadoras preguntan al grupo ¿Que nos hace tojolabales? ¿Cuales	Proyector, cartulinas,	

	como herramienta organizativa	son los elementos centrales o puntos nodales que caracterizan al ser tojolabal? ¿Cuales son sus referentes en la musica, la comida, las formas de organización, la espiritualidad? 2. Se pide a cada participante que represente sus respuestas en formato de flor 3. Cada participante comparte su propia flor, las facilitadoras toman nota de los elementos coincidentes y divergentes. 4. Se presenta La Flor Comunal con su historia y su representación gráfica 5. Entre todas definimos coincidencias y divergencias entre las flores construidas por las participantes y los elementos de la Flor Comunal	hojas blancas, estambre, post its, hojas blancas, hojas de colores, resistol, pritt, tijeras, lápices de colores, estampas, recortes de periodico,	
3:30 a 3:45	RECESO			
3:45 a 4:00	Ejercicio de animación	Las facilitadoras piden a las participantes que cada una cuente una verdad y una mentira sobre ella misma, las demás adivinamos cual es verdad y cual no. La intención en encontrar la risa como elemento de sanación y de fuerza		
4:00 a 6:00	Buen Vivir como horizonte	1. Las facilitadoras preguntan a las participantes:	Proyector, plumones,	

	de vida y herramienta organizativa	• ¿Qué palabras en tojolabal recuperan la noción de Buen Vivir? 2. Las facilitadoras recuperan en papelotes las nociones compartidas. 3. Las facilitadoras piden a las participantes que se organicen en 3 equipos y en cada equipo se lee el escrito que compartió Tania Avalos en el aniversario de Tzome Ixuk. 4. A partir de la lectura se complementa y se enriquece la noción de buen vivir en Tojolabal que construimos colectivamente.	papelotes, texto impreso	
6:00 a 6:15	Ejercicio de animación	Estiramiento grupal		
6:15 a 6:50	Buen Vivir como horizonte de vida y herramienta organizativa (Continúa)	1. Las facilitadoras piden a las participantes que respondan y registren las respuestas a las siguientes preguntas a las participantes, que han regresado a los mismos equipos: • ¿Qué de lo que ahora hemos reconocido como elementos organizativos del ser tojolabal recuperamos en nuestra forma de organizarnos en Tzome?, ¿Qué nos falta fortalecer? 2. Cada equipo comparte sus respuestas y	Proyector, plumones, papelotes	

		las facilitadoras registran las propuestas de fortalecimiento en un papelote que será resuperado en la Sesión 2.		
6:50 a 7:00	Cierre	Las facilitadoras piden a las participantes que compartan en una palabra que se llevan de la sesión 1 del proceso de fortalecimiento de liderazgos.		



Tojol winik
Tojol ixuk
Tambor
violin
marinba
los Trajes
el morral
sombrero
posh
lugares sagrado
la palabra
el Trabajo comun
los sabres comun
asamblea
cuadodo de la madre tierra
saludo a los mayores

Sesión 2. La trenza de las opresiones

Propósitos:
Conocer y analizar los sistemas de opresión que se entrelazan en nuestra vida cotidiana a través de la trenza de las opresiones para que a partir de ello, construir prácticas organizativas emancipatorias

Tiempo	Tema	Actividad	Materiales	Responsable
2:30 a 2:45	Bienvenida, presentación y propósitos de la sesión	1. Las facilitadoras junto con Tzome Ixuk dan la bienvenida al espacio. 2. Se invita a las participantes a compartir ¿cómo te sientes hoy? 3. Se comparten los propósitos de la sesión de trabajo		
2:45 a 3:30	La trenza de las opresiones	1. Las facilitadoras piden a las participantes que registren en tarjetas de colores (amarillo: capitalismo, verde: colonialismo y azul: patriarcado y que los coloquen en los papelotes correspondientes, se dialoga en torno a las nociones 2. Se pide a las participantes que se organicen en 3 equipos y dibujen una silueta (humana o no	Papelotes, plumones, masquin tape, proyector, fotografías sobre distintos tipos de opresión. Documento: “La trenza de las opresiones”	

		humana) para representar donde han vivido opresiones y también lugares de emancipación, cada equipo presenta en plenaria. 3. Durante la presentación las facilitadoras registran en pequeños papeles frases que las participantes mencionan. 4. Luego estos papeles se ponen en un recipiente para que algunas personas voluntarias cada participante saque un papelito y a partir de la lectura de los testimonios se pide que lo vincule a alguno de los sistemas de opresión y lo coloque en el papelote correspondiente, si se mencionan más de un sistema de opresión se van entrelazando las sogas correspondientes.		

3:30 a 5:30		Trenza de opresiones 4. Se forman tres grupos: uno que trabaje patriarcado, otro capitalismo, y otro colonialismo. Se pide a cada equipo que lea de manera colectiva la sección		

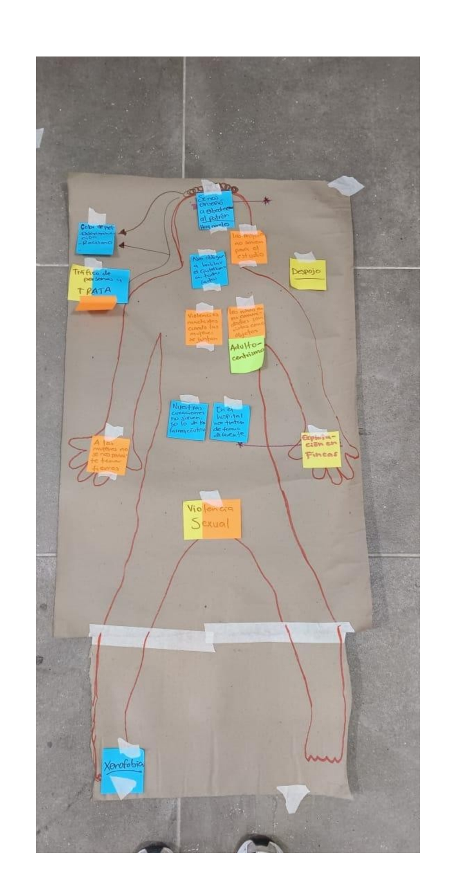
		correspondiente del documento y comena sobre los puntos centrales de cada texto para fortalecer las opciones iniciales y el análisis previo 5. Luego de la lectura se vuelven a revisar los papelotes y se pude a las participantes que incorporen nuevas interrelaciones si así lo consideran. 8 La facilitadora cierra con ideas fuerza hablando sobre la interrelación entre sistemas.		
5:30 a 5:45	Receso-activación			
5:45 a 6:30	Qué “testimonios” podría compartir Tzome, ¿contra qué lucha?	Luego de la reflexión anterior se pide a las participantes que en plenaria, caractericen las líneas de trabajo de Tzome y como se ven afectadas por cada elemento de la trenza... ¿las trabajadoras del hogar?, ¿las mujeres en movilidad?	Papelotes, plumones, masquin tape	Facilita: Alejandra-CoLibres y relatoría Aracely-CoLibres
6:30 a 7:00	Recapitulación y cierre del día	La facilitadora hace una recapitulación rápida de lo trabajado en la sesión y pide a	Papelotes, plumones, masquin tape	

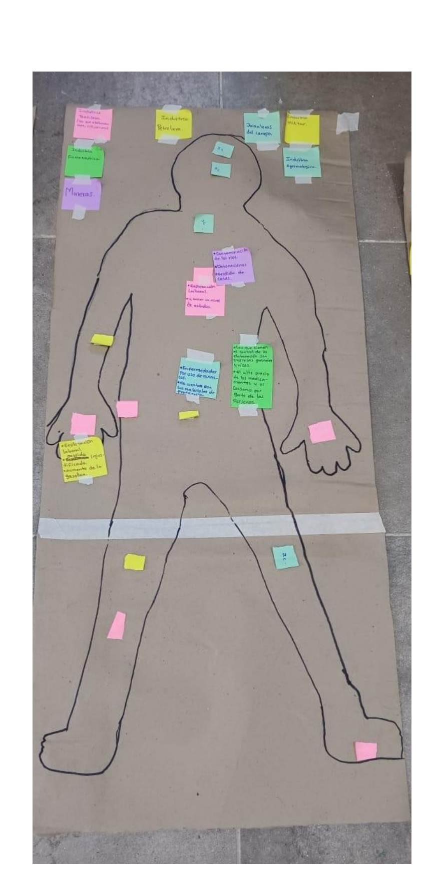
		cada participante que comparta que se lleva en 3 palabras.		

Cuadro sobre la Trenza de las Opresiones, resultado de la reflexión colectiva

Colonialismo	Capitalismo	Patriarcado
Posicionaron los españoles	*Sistema económico que nos despoja de todo*	*Opresión histórica de hombres hacia mujeres*
Imposición, Obligaciones de ideas con violencia hace más de 500 años	*Las grandes empresas*	*Violencia hacia las mujeres*
Colonialismo, violencia a las niñas	*Control territorial*	*Manda más el hombre por los más pequeños*
Colonialismo, ideas y formas que te van inculcando como Tojolabales y mestizos, la conquista	*Consumo*	*Poderes mandatos*
Obligar a pensar igual	*Empresas que nos hacen consumir lo que venden* *No les importa que nos daña*	*Machismo* *Poder* *Pacto*
Racismo, División, opresión, guerra	*Grandes empresarios, solo ellos se toman en cuenta*	*Cuando violan los derechos de las mujeres y no son tomadas en cuenta*
Invasión que nos unieron a imponer ideas que no son nuestras	*Riqueza para unos cuantos, pobreza para muchas más*	*Poderes que te someten hacer desde el control*
Esclavitud	*Despojo*	*Imposición de poderes del sistema*
Obligación a cambiar nuestras costumbres y ser como los demás quieren que seas	*Poder* *Dinero* *Empresas*	*Violencias* *Machismo*
Llegada de los españoles *Tomar las fincas*	*Son grandes comercios* *Industrias*	*Cuando violan los derechos de las mujeres y no son*

Maltrato a las personas		*tomadas en cuenta*
Violencia hacia las comunidades	*Economía* *Pobreza* *Poder* *Fuerza*	*No hay participación de mujeres* *El machismo maltrato a las personas*
Esclavitud	*Los grandes capitalistas que no nos toma en cuenta como mujeres*	*Machismo*
	Empresas industrias *Modelo de control territorial*	*Machismo* *Poder* *Dolor* *Desigualdad* *Fuerza*





Sesión 3. Nuestra flor de emancipaciones

Propósitos:
Hacer la costumbre de mapear nuestros entornos: elementos para conocer nuestra realidad: análisis político del contexto desde la perspectiva del Triple diagnóstico participativo.

Horizontes posibles de cambio donde la vida se resguarda, nuestros sueños y esperanzas.

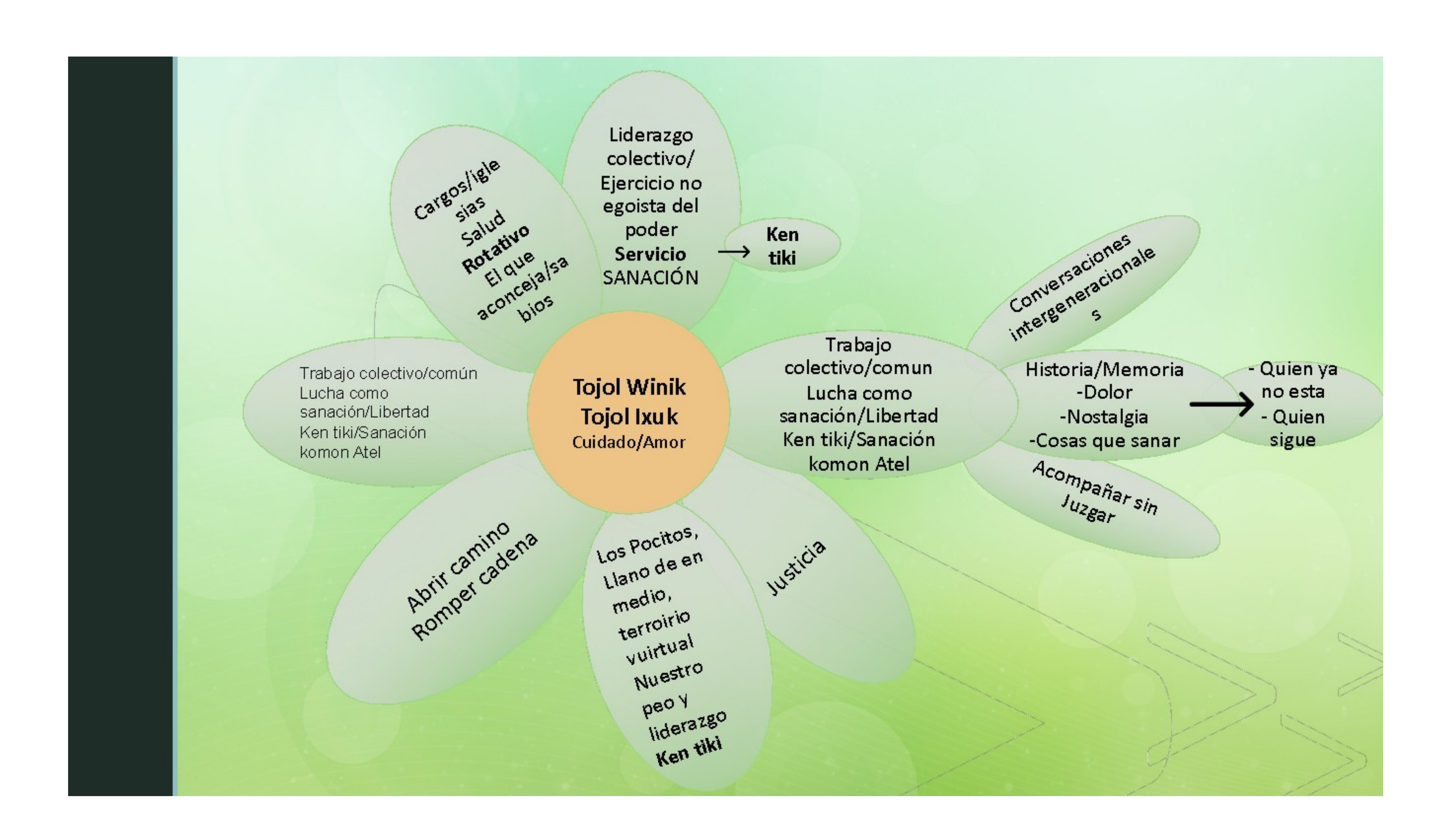
Construcción y sostenimiento colectivo de nuestra trenza de emancipaciones.

- ¿Cómo imaginamos los otros mundos posibles?
- ¿Qué elementos deben incluir?
- ¿Cómo podemos construirlos?

Tiempo	Tema	Actividad	Materiales	Responsable
9:00 a 9:15	Bienvenida, presentación y propósitos de la sesión	1. Las facilitadoras junto con Tzome Ixuk dan la bienvenida al espacio. 2. Se invita a las participantes a compartir ¿cómo te sientes hoy? 3. Se comparten los propósitos de la sesión de trabajo		
9:15 a 11:00	La flor de Tzome Ixuk (su fuerza y sus luchas), su	1. Las facilitadoras presentan la "Flor de Tzome Ixuk" trabajada en la sesión pasada y hacen una recapitulación	PPT, proyector, papelotes, plumones, lapices de	

	proyecto político	de los aspectos detectados como comunes. 2. A partir de ello, se pide a las participantes que se organicen en 4 equipos: a. Trabajo (morado) b. Poder politico (amarillo) c. Fiesta (Naranja) d. Territorio (Azul) 2. Cada equipo estudia, define e incorpora elementos a su parte de la Flor para complementarla, los registra en papeles de colores. 3. Cada equipo presenta sus aportaciones para analizarlas en colectivo y los suma a la proyección de la Flor de Tzome	colores, plumas, masquin tape, hojas de colores	
11:00 a 11:15	Receso-activación			
11:15 a 12:00	La noción de Buen Vivir como horizonte	1. Se pide a las participantes que se reúnan en 3 equipos para dialogar en torno a ¿Que significa para cada una el Buen Vivir? ¿Que elementos implica ese Buen Vivir?	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas, masquin tape,	

		2. Lo presentan en plenaria y se analiza en colectivo para construir una noción consensada. 3. ¿Cómo se dice Buen vivir en Tojolabal?, ¿eso incluye lo que hemos platicado hasta ahora? ¿Qué falta?	hojas de colores	
12:00 a 1:30	Herramientas para caminar	En los mismos equipos se responden las siguientes preguntas: ¿Qué necesitamos hacer para lograr ese Buen vivir para todas, todos, todes? ¿Qué está haciendo Tzome para ello? ¿Cómo puede fortalecer lo que hace? ¿Qué le falta hacer? Se comparten en plenaria y se analizan de manera colectiva con intenciones de consenso.	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas, masquin tape, hojas de colores	
1:30 a 2:00	Recapitulación y cierre	Se hace una síntesis muy corta de lo que se ha trabajado durante el día y se pide a las participantes que nos compartan lo que más les gustó de la sesión.		



Liderazgo colectivo/ Ejercicio no egoista del poder
Servicio
SANACIÓN
Ken tiki
Cargos/iglesias
Salud
Rotativo
El que aconceja/sabios
Conversaciones intergeneracionales
Trabajo colectivo/común
Lucha como sanación/Libertad
Ken tiki/Sanación
komon Atel
Tojol Winik
Tojol Ixuk
Cuidado/Amor
Trabajo colectivo/comun
Lucha como sanación/Libertad
Ken tiki/Sanación
komon Atel
Historia/Memoria
-Dolor
-Nostalgia
-Cosas que sanar
- Quien ya no esta
- Quien sigue
Acompañar sin Juzgar
Abrir camino
Romper cadena
Los Pocitos, Llano de en medio, terroirio vuirtual
Nuestro peo y liderazgo
Ken tiki
Justicia

Sesión 4. Nuestra organización interna

Propósitos:
Reflexión y construcción colectiva de acuerdos y documentos que den cuenta de modelos organizativos que se alinien a los elementos, valores y sentipensares de nuestra flor de las emancipaciones.

Y para que esto que soñamos y esperamos suceda ¿cómo nos organizamos?

Tiempo	Tema	Actividad	Materiales	Responsable
2:00 a 2:30	Bienvenida, presentación y propósitos de la sesión	1. Las facilitadoras junto con Tzome Ixuk dan la bienvenida al espacio. 2. Se invita a las participantes a compartir algo lindo y algo no tan lindo que les haya sucedido desde que nos vimos. 3. Se comparten los propósitos de la sesión de trabajo		
2:30 a 3:00	Haciendo memoria	Las facilitadoras piden a las participantes que, de manera individual piensen en algo que recuerden que hicimos en sesiones pasadas y que les llamó especialmente la atención. Al	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas,	

		terminar se comparte en plenaria y se construye una recapitulación colectiva del proceso andando.	masquin tape, hojas de colores	
3:00 a 4:00	Nuestros liderazgos	Se pide a las participantes que compartan en una lluvia de ideas ¿Que entendemos por liderazgo? A partir de la lluvia de ideas se pide a las participantes que piensen y escriban ¿Cómo es mi liderazgo? ¿En que soy más buena? ¿Cómo es que mi liderazgo aporta a las luchas y trabajos de Tzome Ixuk? La facilitadora presenta los elementos de los liderazgos feministas	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas, masquin tape, hojas de colores	
4:00 a 5:15	Nuestro trabajo	La facilitadora pide a las participantes que compartan la estructura interna de Tzome Ixuk (cargos, comisiones, responsabilidades) y la recupera en plenaria. Cada participante ubica su escrito sobre su propio liderazgo en el lugar de la estructura que	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas, masquin tape, hojas de colores	

		corresponda (si se encuentra en más de un lugar-responsabilidad escribe su nombre) Como reflexión final, la facilitadora pide a las participantes responder las siguientes preguntas: ¿Nuestra estructura y mecanismos de trabajo responden a los elementos de los liderazgos feministas? ¿Nuestros liderazgos se alinean a nuestras responsabilidades? ¿Cómo podemos aprovechar las capacidades de cada una de mejor manera?		
5:15 a 5:30	Receso-activación			
5:30 a 6:30	Hilando fino	La facilitadora vuelve a presentar la Flor de las emancipaciones de Tzome Ixuk (hasta donde va) Se pide a las participantes que se organicen en 3 equipos para responder las siguientes preguntas: Equipo 1 ¿Esta manera organizativa, estos proyectos	PPT, proyector, papelotes, plumones, lápices de colores, plumas, masquin tape, hojas de colores	

		responden a nuestros sueños y nuestras luchas? ¿Cómo podemos alinearla mejor? ¿Cómo la fortalecemos? Equipo 2 ¿Cómo podemos distribuir las responsabilidades y las cargas de trabajo de mejor manera?, ¿Que necesitamos hacer para ello? Equipo 3 ¿Nuestros liderazgos se alinean a nuestras responsabilidades? ¿Cómo podemos aprovechar las capacidades de cada una de mejor manera?		
6:30 a 7:00	Recapitulación y cierre	Se hace una síntesis muy corta de lo que se ha trabajado durante la sesión y se pide a las participantes que compartan que reflexiones se llevan luego de la sesión de trabajo.		



Soy chingona
Balance
Sabiduría
Calma
tranquilidad
• Escucha
• Contensión
• Colectivo
• Aprendizaje
• Desde la pregunta
× Haciendo
Comunicación
Ser organizada
ordenada
Marty
Sanar
Curar
Curaciones
Ayudar
Comprender
Mi liderazgo
es: ser Amable con las personas
Ser Fuerte
tener mucho Amor y Paz
Organizar
Líder
Tomar el mando
Balancear
Solidaridad
Reflexión
Profunda
Congruencia
Solidaria
Tengo el Valor
soy la Cabeza en mi Familia.
digo lo que siento
• Aprender cosas nuevas
• Colectiva
• Ayudando
Saver ablar el
tojol ab'al y español. traducción
llevo en el corazón mi cultura ancestral
Capacidad
Escuchar a las
de más. y familia
- mí experiencia
Explosiva
directa
Decidida
ordenada
Sabiduría
mi trayectoria en tzome construyendo Valor
Chingona
Escuchar
hacer ejercicio
bailar
Compartir
Claridad
Resolutiva
Congruencia
Insidir
- aun sin Saver leer bien ni escribir soy capaz, pero tengo la Educación Popular. soy Lic.
Valentía
Ayudar a las personas
tener siempre trabajo
Me gusta escuchar y poner atención a las demas
Soy muy buena
Inventando
Cocinando
costurando
Tejiendo
Apoyando
Negosiación con Autoridades
organización
ablar con claridad
Negociación
Saveres ancestral
Seguir aprendiendo
Curar
Sabiduría
Llevar el mando
Análisis
Profundidad
Voluntad
2024.10.08 17:32:22

Sesión 5. No vamos solas, vamos juntas

Propósitos:
1. Fomentar la **vinculación** entre defensoras de derechos humanos mediante la reflexión colectiva, el análisis crítico y la identificación de retos y estrategias comunes.
2. Promover la **articulación** para acciones conjuntas, generando propuestas colaborativas que permitan enfrentar las violencias de género y fortalecer la defensa de los territorios.

Tiempo	**Actividad**	**Descripción**	**Responsable**	**Materiales**
15 minutos	Dinámica de integración y presentación	Mundo al revés: Se pide a las participantes que caminen por el espacio. La persona que coordina puede dar las siguientes indicaciones: manos arriba, manos abajo, cabeza, pompas, nombre y grito. Cuando se activa el mundo al revés las acciones se realizan al revés: 6. Si decimos manos arriba-las bajamos 7. Si decimos manos abajo-las subimos 8. Si decimos cabeza-tocamos las pompas 9. Si decimos pompas-tocamos la cabeza 10. Si decimos nombre-gritamos 11. Si decimos grito-gritamos nuestro nombre Si alguien se equivoca aplaudimos el error Ahora se desactiva el mundo al revés y comenzamos a nadar, existen 4 niveles: Nadando rápido, nadando lento, nadando por detrás y nadando normal, pero tarareando su		

		canción favorita, mientras se encuentran nadando vamos indicando que nos vamos juntar en grupos de personas (dependiendo del número de participantes). En total serán 3 momentos de juntarse y en cada uno cada participante comparte con el resto: 1.- Nombre, de donde vengo, comida favorita 2.- Que me gusta del territorio que habito, si yo fuera un animal ¿Cuál sería y por qué? 3.- Cual es mi expectativa del encuentro		
1 hora	Análisis de contexto	Se pide a las compañeras reunirse por equipos nuevamente (Uno Tabasco, uno Las Margaritas) para generar una discusión en torno a las siguientes preguntas: 2. ¿Cuál es la noticia más sonada en mi estado? 3. ¿Qué tipos de violencias hacia las mujeres están sucediendo en mi estado? 4. ¿En qué situación se encuentran los procesos de defensa del territorio liderados por mujeres en mi estado? 5. ¿Cuál es el contexto actual de las mujeres en movilidad en mi estado?		
45 minuto	Análisis de contexto	Cada país elegirá a una o dos representantes que se encargarán de la presentación en		

s		plenaria de lo que trabajaron en grupo, a través de un noticiero popular.		
COMIDA				
45 minutos	¿Qué enfrentamos y cómo nos organizamos?	Se organizan dos grupos (uno Tabasco, uno Las Margaritas) y se les pide que reflexionen sobre: 1. ¿Quiénes son? 2. ¿Qué retos/violencias enfrentan en sus territorios? 3. ¿Cómo se organizan? (que trabajos realizan en sus territorios) 4. ¿Qué necesidades de fortalecimiento tenemos? Se coordinan para presentar un periódico mural con las reflexiones		Previamente se les pide a las compañeras que traigan consigo materiales que les ayude para poder elaborar un periódico mural en donde se represente el trabajo que realizan desde sus territorios (fotos, recortes, muestra de

				materiales informativos, etc.) Papelotes/ papel Kraft Plumones Tijeras
30 minutos	Plenaria	Cada equipo presenta su periódico mural, y al otro equipo se pide que vaya identificando similitudes de las violencias y estrategias del trabajo		
30 minutos	¿Cómo nos entretejemos?	Se colocan ambos periódicos murales (uno al lado del otro) y con estambres de distintos colores se identifican similitudes en cuanto a violencias (estambre rojo), formas organizativas (estambre verde), necesidades (estambre amarillo) Con todo lo visto en los periódicos murales y en el análisis de contexto nos hacemos las siguientes preguntas: • ¿Cómo seguimos entretejiéndonos/articulándonos para fortalecernos? • ¿Qué acciones conjuntas pueden desarrollarse?		Estambres de diferentes colores

15 minutos	Cierre	Cada participante comparte cómo se va del espacio		

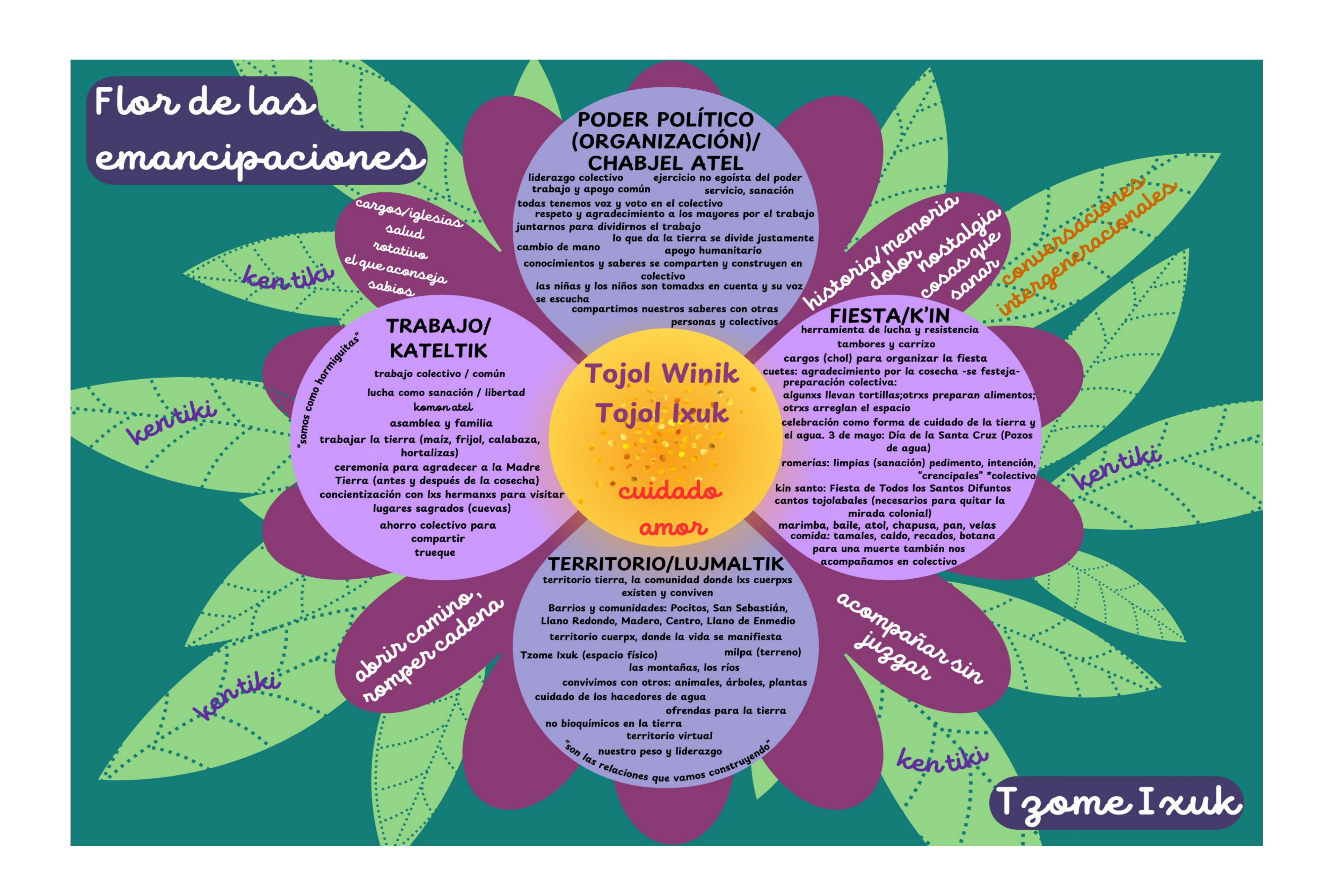
Sesión 6. Valoración del proceso de fortalecimiento

Propósitos:
1. Recapitular, recordar y sintetizar colectivamente el proceso de fortalecimiento de liderazgos durante 2024, identificando momentos y temas clave.
2. Reflexión individual: Permitir que cada participante identifique y exprese los aspectos en los que ha fortalecido su liderazgo, tanto a nivel personal como colectivo.
3. Reflexión colectiva: Analizar en equipo los retos, aprendizajes, saberes y aspectos clave que contribuyeron al fortalecimiento del liderazgo.
4. Explorar los desafíos pendientes y las formas de continuar con el fortalecimiento organizativo, promoviendo la proyección a futuro.
5. Valorar el proceso de fortalecimiento de liderazgos desde la perspectiva del equipo facilitador (CoLibres) y reflexionar junto con Tzome Ixuk sobre la posibilidad de sistematizarlo en una publicación.

Tiempo	**Actividad**	**Descripción**	**Responsable**	**Materiales**
11:00-11:10 (10 min.)	**Ritual de apertura**	Encender veladora y sembrar intención simbólicamente		Altar: semillas, tierra, veladora
11:10-11:25 (15 min.)	**Recapitulación**	Pedir a las participantes hacer un recuento oral de lo trabajado en cada una de las sesiones de fortalecimiento (no más de 3 palabras por sesión) **PREGUNTAS:** • *¿Qué fue primero, qué en medio, qué pasó al final?* • *¿Qué pasó durante el proceso de fortalecimiento de liderazgos?*		
11:30-	**Reflexión**	Identificar aspectos de fortalecimiento a nivel		Post-its,

11:40 (10 min.)	**individual**	personal y colectivo 1. Responder individualmente, con post-its 2. Pegarlos en 2 columnas previamente dispuestas en la pared (PERSONAL/COLECTIVO) **PREGUNTAS:** • ¿En qué aspectos (internos-externos) se vio fortalecido mi proceso/liderazgo personal? • ¿En qué aspectos (internos-externos) crees que se fortaleció más el proceso de la organización?		plumas y marcadores. 2 papelógrafos
11:40- 12:40 (60 min.)	Reflexión colectiva (en equipos, luego en plenaria)	Identificar aspectos desafiantes, fortalecedores y elementos del proceso que ayudaron 1. Organizar tres equipos para responder, con papelógrafos, a las siguientes 2. Los equipos presentan sus papelógrafos en plenaria **PREGUNTAS** • ¿Cuáles fueron los problemas, retos y desafíos que identificamos? • ¿Qué fue lo más interesante, lo más bonito, lo más útil, lo más importante? • ¿Cuáles saberes y acciones nos ayudaron a fortalecernos?		Plumas, marcadores y papelógrafos
12:40- 12:50 (10 min)	**Receso**	Descanso		
13:00- 14:00 (60 min.)	**Visión a futuro**	Identificar desafíos, pendientes y formas de seguir fortaleciéndose. Responder a las siguientes **PREGUNTAS** • *Con base en nuestros sueños,*		Papelógrafos y marcadores

		proyecciones, propósitos, responsabilidades a futuro: ¿Qué queda pendiente para seguir organizándonos, cuidándonos y fortaleciéndonos? • *¿Cómo lo podemos lograr?* Comentarios generales y de proyección a futuro		
14:00-14:10 (10 min)	**Compartición de CoLibres**	**1.** CoLibres comparte su apreciación del proceso de fortalecimiento de liderazgos **2.** Presentación de los avances de la memoria **PREGUNTA**: *¿Estarían de acuerdo en convertirlo en una publicación?*		Avances de la memoria
14:10-14:20 (10 min)	**Cierre** Agradecimiento y cierre energético y ritual	**1.** Palabras de agradecimiento **2.** Cierre energético y del ritual		



Flor de las emancipaciones
PODER POLÍTICO (ORGANIZACIÓN)/ CHABJEL ATEL
liderazgo colectivo
ejercicio no egoísta del poder
trabajo y apoyo común
servicio, sanación
todas tenemos voz y voto en el colectivo
respeto y agradecimiento a los mayores por el trabajo
juntarnos para dividirnos el trabajo
lo que da la tierra se divide justamente
cambio de mano
apoyo humanitario
conocimientos y saberes se comparten y construyen en colectivo
las niñas y los niños son tomadxs en cuenta y su voz se escucha
compartimos nuestros saberes con otras personas y colectivos
cargos/iglesias
salud
rotativo
el que aconseja
sabios
kentiki
historia/memoria
dolor
nostalgia
cosas que sanar
conversaciones intergeneracionales
TRABAJO/ KATELTIK
"somos como hormiguitas"
trabajo colectivo / común
lucha como sanación / libertad
komon atel
asamblea y familia
trabajar la tierra (maíz, frijol, calabaza, hortalizas)
ceremonia para agradecer a la Madre Tierra (antes y después de la cosecha)
concientización con lxs hermanxs para visitar lugares sagrados (cuevas)
ahorro colectivo para compartir
trueque
kentiki
Tojol Winik
Tojol Ixuk
cuidado
amor
FIESTA/K'IN
herramienta de lucha y resistencia
tambores y carrizo
cargos (chol) para organizar la fiesta
cuetes: agradecimiento por la cosecha -se festeja-
preparación colectiva:
algunxs llevan tortillas;otrxs preparan alimentos;
otrxs arreglan el espacio
celebración como forma de cuidado de la tierra y el agua. 3 de mayo: Día de la Santa Cruz (Pozos de agua)
romerías: limpias (sanación) pedimento, intención, "crencipales" *colectivo
kin santo: Fiesta de Todos los Santos Difuntos
cantos tojolabales (necesarios para quitar la mirada colonial)
marimba, baile, atol, chapusa, pan, velas
comida: tamales, caldo, recados, botana
para una muerte también nos acompañamos en colectivo
kentiki
TERRITORIO/LUJMALTIK
territorio tierra, la comunidad donde lxs cuerpxs existen y conviven
Barrios y comunidades: Pocitos, San Sebastián, Llano Redondo, Madero, Centro, Llano de Enmedio
territorio cuerpx, donde la vida se manifiesta
Tzome Ixuk (espacio físico)
milpa (terreno)
las montañas, los ríos
convivimos con otros: animales, árboles, plantas
cuidado de los hacedores de agua
ofrendas para la tierra
no bioquímicos en la tierra
territorio virtual
nuestro peso y liderazgo
"son las relaciones que vamos construyendo"
abrir camino, romper cadena
kentiki
acompañar sin juzgar
kentiki
Tzome Ixuk

La Flor de las Emancipaciones fue el resultado de Tzome Ixuk a raíz de este proceso de fortalecimiento colectivo.

Saberes propios y saberes situados como herramienta organizativa y fortalecimiento colectivo

Los **saberes propios** y **saberes situados**, como los **saberes tojolabales**, son fundamentales para el fortalecimiento colectivo porque están profundamente arraigados en la identidad, la historia y el contexto específico de una comunidad.

Los saberes propios y situados como herramienta organizativa

- **Conocimientos prácticos y contextualizados:** Los saberes situados son conocimientos que surgen de la experiencia directa con el territorio y las condiciones específicas de vida. Esto los hace especialmente útiles para resolver problemas concretos, ya que están adaptados a las necesidades y realidades de la comunidad.
- **Poder político y autonomía:** Al reconocer y utilizar los saberes propios, las comunidades dejan de depender de modelos externos y ajenos a su realidad. Esto fomenta la autonomía y la capacidad de tomar decisiones propias, basadas en su historia y cultura.
- **Herramientas para la toma de decisiones:** Los saberes comunitarios y de los pueblos, como los tojolabales, por ejemplo, incluyen formas de organización horizontal y participativa, como la asamblea comunitaria. Estas prácticas pueden ser herramientas efectivas para la toma de decisiones colectivas, promoviendo la inclusión y la democracia interna.

La recuperación de los saberes como proceso de fortalecimiento

- **Reconexión con la identidad colectiva:** Recuperar los saberes propios implica revalorizar la historia, la cultura y las prácticas ancestrales de la comunidad. Este proceso fortalece el sentido de pertenencia y orgullo colectivo, lo que a su vez refuerza la unidad y la resistencia frente a las invasiones culturales o imposiciones externas.
- **El diálogo y la transmisión intergeneracional:** La recuperación de saberes permite que conocimientos y prácticas ancestrales sean transmitidos de generación en generación. Esto no solo preserva la identidad colectiva, sino que también fortalece los lazos comunitarios y el sentido de continuidad histórica.

- **Resistencia frente a la homogenización cultural y económica:** En un mundo globalizado que tiende a imponer modelos culturales y económicos uniformes, la recuperación de saberes propios es un acto de resistencia. Afirma la diversidad y la capacidad de las comunidades para definir sus propios caminos.
- **Fortalecimiento del poder colectivo:** Al reconocer que sus saberes tienen valor y relevancia, las personas y las comunidades recuperan la confianza en su capacidad para organizarse y resolver problemas. Esto es fundamental para enfrentar desafíos actuales con creatividad y fuerza colectiva.
- **Diálogo intercultural:** Los saberes situados no son estáticos; pueden combinarse con nuevos conocimientos para generar soluciones innovadoras. Este diálogo entre lo ancestral y lo contemporáneo enriquece los procesos organizativos y fortalece las capacidades de la comunidad.

Apuntes sobre el Triple Diagnóstico Participativo (aporte de la Red Alforja[1]): Realidad, práctica y conciencia

El Triple Diagnóstico Participativo, una brújula en el laberinto de la realidad, una herramienta que no solo busca descifrar el mundo, sino también transformarlo.

El punto de partida no es un lugar fijo, ni un momento estático; es un cruce de caminos donde la *realidad objetiva*, *la práctica social* y *la conciencia* se entrelazan.

El Triple Diagnóstico Participativo quiere iluminar no solo lo que es, sino también lo que podría ser. Es un proceso que no se contenta con observar desde la distancia, sino que se sumerge en la vida cotidiana, allí donde el barro de lo material se mezcla con el fuego de la acción humana.

El primer diagnóstico es un acto de despertar. Es el reconocimiento sistemático de la realidad objetiva, ese tejido complejo que envuelve a un grupo, una organización, una comunidad. Esta realidad no es un monólogo, sino un coro de voces que van desde lo inmediato—el barrio, la calle, la casa—hasta lo lejano y abstracto—las estructuras económicas, políticas, culturales que moldean, sin ser siempre vistas, el día a día.

Tomemos, por ejemplo, una organización que decide diagnosticar autónomamente las condiciones de su hábitat. No se trata solo de contar las casas o enumerar las calles, sino de entender cómo esos elementos materiales se entrelazan con las vidas que los habitan. Es un ejercicio de desentrañar lo visible y lo invisible, de mirar con nuevos ojos lo que siempre ha estado ahí, pero que quizás nunca se había visto con claridad. Pero la realidad no es una escultura inmóvil, sino que está en constante transformación, moldeada por las manos de quienes la viven.

Entonces viene el segundo diagnóstico: la práctica social. Es el reconocimiento de que la acción humana—individual, colectiva, organizada o espontánea—es la fuerza que modifica, que crea, que destruye y reconstruye la historia. Analizar estas acciones es como seguir el rastro de un río: nos lleva desde los pequeños arroyos de lo cotidiano hasta los

[1] La Red Alforja es una red mesoamericana de educación popular fundada en los años 80, vinculada a movimientos sociales y procesos de transformación en América Latina. Surgió como un espacio de formación y reflexión crítica, inspirado en las ideas de Paulo Freire, para fortalecer las luchas populares desde la educación liberadora. Su enfoque combina metodologías participativas, autodiagnósticos y procesos colectivos de aprendizaje. Actualmente, sigue promoviendo la organización comunitaria, la conciencia crítica y la acción transformadora, adaptándose a los desafíos contemporáneos.

grandes cauces de los movimientos sociales. Es entender que cada gesto, por pequeño que parezca, es parte de un entramado más amplio, una red de significados y transformaciones.

Y viene ahora al tercer diagnóstico, el más íntimo y a la vez, en cierto modo, el más universal: la conciencia. No hablamos aquí de una conciencia abstracta, sino de aquella que se forja en el crisol de la historia personal y colectiva. Es la interpretación que cada persona, cada grupo, hace de la realidad y de su propio accionar. Esta conciencia puede ser ingenua, crítica, formada o en proceso de formación, pero siempre es una mezcla de lo objetivo y lo subjetivo. Es la manera en que los hechos se entrelazan con las emociones, las ideas con los sueños, las circunstancias con las aspiraciones.

Es aquí donde el Triple Diagnóstico Participativo alcanza su máxima profundidad, porque no se trata solo de entender el mundo, sino de entender por qué actuamos como actuamos en él.

Este triple diagnóstico—realidad, práctica, conciencia—es, en última instancia, un acto de liberación. Es un proceso que nos permite distanciarnos de lo dado, para luego volver a él con ojos renovados y manos dispuestas a transformarlo. Es un recordatorio de que la realidad no es algo que simplemente nos sucede, sino algo que, en parte, creamos y recreamos con nuestras acciones y nuestras interpretaciones.

Pero, ¿cómo se llega a este diagnóstico? Aquí la respuesta no es única, ni lineal. Depende del grupo, del contexto, de los objetivos. A veces se empieza por la realidad, otras por la práctica, otras por la conciencia. Lo importante es que el proceso sea sencillo, ordenado y sistemático, pero también flexible y adaptado a las necesidades de quienes lo llevan a cabo. El equipo facilitador, en este sentido, no impone el camino, sino un acompañamiento que ayuda a elegir el punto de entrada más adecuado.

En última instancia, el Triple Diagnóstico Participativo es una invitación a mirar el mundo con ojos críticos y a actuar en él con manos comprometidas. Es un recordatorio de que la realidad no es un destino, sino un campo de posibilidades, y que cada una de nosotras tiene un papel que desempeñar en su transformación. Nos recuerda que, aunque el camino sea largo y complejo, siempre hay un punto de partida desde el cual comenzar a caminar.

La relación entre concepción, contexto y acción es un tejido complejo y dinámico, un triángulo en constante movimiento donde lo que pensamos,

las circunstancias en que vivimos y lo que hacemos se entrelazan, se influyen y, a veces, se contradicen. Esta relación no es estática ni lineal; es un flujo de tensiones y conexiones que define cómo nos relacionamos con el mundo y cómo intentamos transformarlo. Analizar esta relación es crucial porque nos permite entender no solo por qué actuamos como actuamos, sino también cómo podemos actuar de manera más coherente y efectiva para cambiar la realidad.

Desde el sentipensar, el contextualizar y el accionar

Lo que pensamos y decimos (concepción o sentipensamiento): Nuestras ideas, creencias y discursos no surgen de la nada. Están profundamente enraizadas en el contexto en que vivimos. Lo que pensamos o sentipensamos es, en gran medida, un reflejo de las circunstancias que nos rodean: nuestra cultura, nuestra historia, nuestras condiciones materiales. Pero nuestras concepciones no son meros espejos pasivos de la realidad; también son filtros a través de los cuales interpretamos y le damos sentido al mundo. Sin embargo, estas concepciones no siempre son claras o coherentes. A veces, lo que (senti)pensamos está en desacuerdo con lo que hacemos, o con lo que la realidad exige, pero no podemos pensar fuera de la realidad; nuestras ideas están condicionadas por el mundo en que vivimos. No existen concepciones “puras” o descontextualizadas. Incluso las ideas más abstractas tienen raíces en la realidad material y social.

Las circunstancias en que vivimos (contexto): El contexto es el escenario en el que se desarrolla nuestra vida. Es el conjunto de condiciones materiales, sociales, culturales y políticas que nos rodean y que, en gran medida, determinan nuestras posibilidades y limitaciones. No podemos pensar, sentir o actuar fuera de este contexto. Es el suelo en el que nuestras concepciones y acciones se arraigan. Pero el contexto no es algo fijo; es cambiante, contradictorio y, a menudo, impredecible. Esto explica por qué nuestras concepciones y acciones no siempre están en sintonía con la realidad: porque la realidad misma es un terreno movedizo. Las necesidades surgen de las condiciones concretas en que vivimos. No son inventos subjetivos, sino respuestas a problemas y carencias reales.

Lo que hacemos (acción): La acción es el puente entre lo que pensamos y el contexto en que vivimos. Es la manera en que intervenimos en la realidad, ya sea para mantenerla o para transformarla. Pero aquí surge una tensión fundamental: nuestras acciones no siempre reflejan lo

que pensamos, ni siempre responden a las necesidades del contexto. A veces, actuamos por inercia, por presión social o por falta de conciencia. Otras veces, nuestras acciones son coherentes con nuestras concepciones, pero chocan con las contradicciones de la realidad.

La acción, por tanto, es el punto donde la teoría y la práctica se encuentran, pero también donde pueden desencontrarse. Toda acción ocurre en un contexto específico y tiene consecuencias concretas. No podemos actuar en el vacío; nuestras acciones siempre están situadas en un tiempo y un espacio determinados.

La única manera de transformar la realidad es actuando sobre ella, pero para actuar de manera efectiva, debemos entenderla. No podemos cambiar lo que no conocemos. Y para conocer la realidad, debemos analizar cómo se relacionan nuestras concepciones, nuestro contexto y nuestras acciones. Este análisis nos permite identificar las incoherencias, las contradicciones y las oportunidades que surgen en esta tríada.

Analizar la relación entre concepción, contexto y acción nos ayuda a buscar coherencia. No se trata de eliminar todas las contradicciones (algo imposible en una realidad cambiante y compleja), sino de reducir las brechas entre lo que pensamos, lo que hacemos y lo que la realidad exige. Esta coherencia no es un fin en sí mismo, sino un medio para actuar de manera más efectiva y transformadora.

En última instancia, entender esta relación es un acto de responsabilidad. Es reconocer que nuestras concepciones y acciones no son hechos aislados, sino partes de un todo dinámico y contradictorio. Y es, sobre todo, un llamado a actuar con conciencia, con conocimiento y con la humildad de saber que la realidad siempre nos desafía, nos interpela y nos exige ser mejores.

Este método sigue un flujo que va de lo individual a lo colectivo, de lo cercano a lo lejano, y de lo particular a lo general, permitiendo descubrir, afirmar, cambiar o profundizar el conocimiento existente.

El proceso de análisis incluye diversas operaciones a realizar colectivamente

- Descripción: partir de lo concreto.
- Ordenamiento: clasificar logros, problemas y aspectos clave.
- Priorización: identificar lo determinante.
- Análisis: reflexionar sobre cada aspecto.

- Síntesis: integrar elementos fundamentales.
- Conclusiones: afirmar causas, discrepancias o acciones necesarias.

Este diagnóstico no es un fin, sino un punto de partida para la acción transformadora. Parte de la práctica, reflexiona sobre ella y regresa a la realidad con propuestas concretas. Es un ejercicio flexible, creativo y permanente, que reconoce la complejidad y el cambio constante de la realidad. Recordemos siempre que su objetivo no es solo conocer, sino comprometerse con la transformación colectiva.

Bibliografía recomendada:

Red Mesoamericana de Educación Popular - Red Alforja. (1994). ***El triple diagnóstico en la educación popular.*** Curso Regional de Formación Metodológica, Taller I, San Salvador, 25-29 de julio de 1994.

La Flor Comunal, propuesta gráfica y metodológica de Juan José Rendón Monzón

La *Flor Comunal* es una representación gráfica que simboliza la estructura y los principios fundamentales de la vida comunitaria en los pueblos indígenas de México. Esta figura se utiliza como herramienta pedagógica para comprender y fortalecer la organización social y cultural de las comunidades.

La Flor Comunal fue desarrollada por el antropólogo Juan José Rendón Monzón, quien creó este modelo para ilustrar los elementos esenciales de la vida comunal. La milpa, al ser el centro de la subsistencia y la cultura indígena, se convierte en el núcleo de la Flor Comunal, representando la base de la organización social.[2]

La Flor Comunal se presenta como una figura circular dividida en pétalos que representan los diferentes aspectos de la vida comunitaria. En el centro se encuentra la milpa, simbolizando la base productiva y cultural. Alrededor de ella, los pétalos se distribuyen en cuatro áreas principales:

1. **Territorio:** Representa el espacio físico donde la comunidad se asienta, incluyendo recursos naturales como el suelo, el agua y los bosques.

[2] Juan José Rendón Monzón, nacido en la … encontró en la comunalidad una forma d… 1967, su trabajo se convirtió en un p… explorando la diversificación del zapotec… la lingüística, su propuesta de la "flor co… de los pueblos indígenas. Para Rendón, l… de vida. En obras como *La comunalidad: modo de vida en los pueblos indios*, exploró cómo estas prácticas resisten y se reinventan frente a la modernidad capitalista y colonial. Su legado es un llamado a mirar nuestra realidad no como individuos aislados, sino como parte de un tejido colectivo que late y se regenera en comunidad.

2. **Poder Político:** Refleja la organización y las estructuras de autoridad dentro de la comunidad, como asambleas y sistemas de cargos.
3. **Trabajo:** Incluye las actividades productivas y laborales que sostienen la economía comunitaria, como la agricultura, la artesanía y otros oficios.
4. **Fiesta Comunal:** Simboliza las tradiciones, celebraciones y rituales que fortalecen la identidad y la cohesión social de la comunidad.

La flor comunal no es una estructura rígida, ni un diseño estático que pueda encerrarse en los límites de un papel o de una teoría. No. Es, más bien, un organismo vivo, un modelo flexible que respira al ritmo de los corazones y las mentes de quienes la cultivan. Es un fruto de la reflexión colectiva, de la sabiduría que brota del estudio y la experiencia, de la memoria que se transmite de generación en generación. La comunalidad, entonces, no es una entidad fija, no es una estatua de piedra que se erige inmutable en el tiempo. Es un río que fluye, un modo de vida que se transforma, que pierde y gana, que se adapta y renace, siempre en movimiento, siempre en busca de su cauce.

En el centro de esta flor, como un corazón que late con fuerza, está la milpa. La milpa no es solo un campo de cultivo, no es solo maíz, frijol y calabaza. Es el núcleo de la vida comunal, el eje alrededor del cual gira todo lo demás. Es el sustento material, pero también el símbolo de una relación sagrada con la tierra, con los ciclos de la naturaleza, con los dioses que habitan en el viento y la lluvia. Y alrededor de este centro, como pétalos que se abren hacia el sol, se despliegan los elementos fundamentales, auxiliares y complementarios de la vida comunitaria. Son los ritos, las fiestas, las lenguas, las artes, las formas de gobierno, las redes de solidaridad. Cada uno de estos elementos se entrelaza con los demás, se complementa, se nutre mutuamente, formando un tejido denso y vibrante.

Los pueblos de origen mesoamericano han basado su subsistencia principalmente en el cultivo de la milpa, la cual es el centro de toda su cultura o modo de vida. También es el eje de su fuerza política, porque la capacidad de producción de sus alimentos es la base para una vida libre.

Por estas razones, el Códice de la Flor Comunal aquí incluido se lee del centro hacia afuera; en esa área está representado el cultivo de la milpa o cualquier otra actividad básica para la alimentación y el sostén de la comunidad. Es decir, puede ser cualquier actividad agrícola, como el cultivo del café o de la caña, o también puede ser la explotación del bosque o en su caso la pesca, como entre los pueblos que viven cerca del mar, de ríos y de lagos. Estas actividades son las primeras que relacionan al ser humano con la naturaleza, con la tierra; es decir con el territorio de cada comunidad.

(Rendón Monzón)

La flor comunal no es un conjunto de partes aisladas, no es un rompecabezas que pueda desarmarse y volverse a armar. Es un esquema integrador, holístico, en el que cada conocimiento, cada institución, cada actividad, está ligada a las demás. Es una red de relaciones que da cohesión y sentido a la vida familiar y comunal. La cultura indígena, así entendida, es una estructura compleja, un organismo en el que cada rasgo, por pequeño que parezca, está conectado con todos los demás. Es un tejido de múltiples cruces y contactos, un entramado que no puede reducirse a una sola dimensión, porque es, en sí mismo, la expresión de una totalidad viva.

Y esta totalidad, esta complejidad, se representa en forma de códice, en forma de flor. Una flor en la que todos los pétalos se unen al centro, donde la milpa late con fuerza. Listones atraviesan los pétalos, conectándolos entre sí, y otras cintas salen del centro, extendiéndose hacia afuera, hacia otros mundos, hacia otras flores. Esta flor no es solo una metáfora, no es solo un símbolo. Es una representación codificada de la vida comunal de los pueblos indígenas de América, y quizás, también, de todos los pueblos originarios del mundo. Es un recordatorio de que cada

aspecto de la cultura está interconectado, de que cada parte es esencial para el todo, de que nada existe en solitario.

Esta flor, con sus pétalos y sus listones, con su centro y sus conexiones, es un reflejo del dinamismo de la cultura, de su carácter vivo y transformador. Nos habla de una comunalidad que no se detiene, que no se encierra en el pasado, sino que se proyecta hacia el futuro, siempre cambiante, siempre renovándose. Es, en última instancia, una herramienta para la resistencia y para la capacidad de los pueblos para reinventarse sin perder su especificidad, para florecer, una y otra vez, en medio de la adversidad.

Bibliografía:

Rendón Monzón, Juan José. (2003). *La Flor Comunal: Explicaciones para interpretar su contenido y comprender la importancia de la vida comunal de los pueblos indios*.



Notas sobre el análisis que hace Jaime Martínez Luna de comunalidad frente al colonialismo y el neocolonialismo, el racismo y la exclusión

Los aportes de la comunalidad son cruciales para entender las formas de resistencia y autonomía que los pueblos indígenas han cultivado frente al colonialismo, tanto el histórico como el moderno. A través de la visibilización de las estructuras coloniales y la reivindicación de su propio conocimiento y prácticas, los pueblos originarios continúan construyendo alternativas a los sistemas de opresión actuales.

Su principales aportes teórico-prácticos ayudan a comprender las alternativas críticas frente a la colonialidad del poder y el saber, los lastres del colonialismo y embates del neocolonialismo, así como las expresiones del colonialismo interno. Estos aportes surgen de una profunda reflexión sobre las prácticas históricas y actuales, determinadas por la relación asimétrica entre el Estado y los pueblos originarios.

La comunalidad visibiliza el legado colonial que persiste en las estructuras sociales y políticas actuales. Mientras que el Estado mexicano ha intentado ocultar o minimizar la continuidad de las prácticas coloniales, los exponentes de la comunalidad han sido contundentes en señalar y cuestionar estas persistencias.

Martínez Luna, por ejemplo, apuntó que el Estado sigue siendo el “guardián de los intereses cupulares” y denuncia que la discriminación racial y la ubicación desfavorecida de los pueblos indígenas siguen siendo inherentes al sistema socioeconómico vigente. Esta reflexión sobre el racismo y la discriminación/exclusión --el colonialismo internalizado-- se enmarca en la crítica a la continua jerarquización racial, en la que el "blanco" sigue ubicado en la cima. “El papel del Estado en los países de América sigue siendo el mismo desde la llegada de los españoles: guardián de los intereses cupulares, protector de los sueños de grandeza del hombre sobre la naturaleza” (Martínez Luna, 2003): “La comunalidad, que es nuestra manera de pensar, se origina en la historia de despojo, en la obligada relación que hemos mantenido con los territorios que nos dejó la conquista y la exagerada explotación de la tierra. Es decir, la comunalidad es también fruto de la historia colonial.”

Para Martínez Luna, la comunalidad surge del proceso de despojo y explotación territorial impuesto por la colonia. Sin embargo, esta visión no se limita a un análisis histórico, sino que aboga por una reflexión crítica sobre cómo las formas de opresión actuales, como las políticas públicas y privadas del neoliberalismo, siguen reproduciendo las estructuras coloniales. La comunalidad, en este sentido, es una respuesta a la historia de explotación y es una estrategia de resistencia contra los procesos de despojo que enfrentan los pueblos hoy en día.

Otra de las propuestas de la comunalidad es la superación de la obsesión por buscar en el pasado prehispánico la "autenticidad cultural" de los pueblos indígenas. Martínez Luna plantea que las prácticas organizativas actuales no necesitan una justificación basada en la historia precolombina, ya que son prácticas decididas por las comunidades debido a su efectividad. Este énfasis en la autodeterminación de las comunidades refiere a actos de descolonización, que desafían tanto las políticas indigenistas del Estado como a imposiciones de movimientos sociales.

Martínez Luna también subraya que los pueblos indígenas siempre han sido parte del mundo contemporáneo.

Esta perspectiva está en consonancia con las ideas de la historiadora oral, socióloga, activista y feminista boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, quien defiende que los pueblos indígenas han impulsado sus propias apuestas por la modernidad. En lugar de ser vistos como “arcaicos”, los pueblos indígenas han sido y siguen siendo sujetos históricos que han influido en cada época, resistiendo las imposiciones y proponiendo alternativas a las diversas manifestaciones del capitalismo. “Lo indio es parte de la modernidad, que no es una tradición estancada, estática y petrificada sino que es una dinámica de interacciones conflictivas contenciosas con poderes coloniales de diversa escala”.[3]

[3] Rivera Cusicanqui, Silvia, citada en “Lo indio es parte de la modernidad, no es una tradición estancada” (2021, enero 8). Universidad de Chile. Recuperado en: https://uchile.cl/noticias/86070/lo-indio-es-parte-de-la-modernidad-no-es-una-tradicion-estancada (Véase Rivera Cusicanqui, S. (2010). Oprimidos pero no vencidos: Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980. La Paz: La mirada salvaje. Recuperado en: https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Giro_descolonizador/Oprimidos_vencidos-Silvia_Cusicanqui.pdf)

También lo relacionamos con lo que escribió Guerrero Martínez (2022):

...no es conveniente pensar los pueblos indígenas como monolíticos, homogéneos en su devenir histórico y en su quehacer social cotidiano. No son, por lo tanto, cuadros de colores que adornan la pared de la recámara cultural de la nación, como suelen mostrarlos algunas instituciones, tanto gubernamentales como académicas. Los límites entre un pueblo y otro no son concretos ni totalmente bien definidos, ni lo son, de manera correspondiente, las comunidades y sus habitantes. Más bien, así los hemos querido pensar, o así los hemos tratado para poder estudiarlos, lo cual no puede verse más allá de una herramienta metodológica que, vale la pena decir, tiene no pocas limitaciones.[4]

[4] Guerrero Martínez, F. *Yaltsil. Vida, ambiente y persona en la cosmovisión tojol-ab'al.* San Cristóbal de Las Casas; Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, UNAM, 2022. págs. 196-197.

Comunidad y comunalidad. Texto íntegro de Floriberto Díaz Gómez en La Jornada (2001)

(Con una claridad notable, Floriberto Díaz nos dice que "por higiene mental, la discusión de las autonomías no puede provenir solamente de disertaciones teóricas sino, y sobre todo, de la reflexión de las realidades concretas en las cuales se matizan ciertas prácticas autonómicas, conservadas a pesar, y aun en contra, del Estado-nación". Proponemos esta ágil argumentación a nuestros lectores para que reflexionen sobre estos temas centrales de la vida pública del país entero. Floriberto no hacía concesiones y sabía enfrentar, con la tolerancia derivada del pensamiento juarista y la activa paciencia del mundo indígena, las discrepancias expresadas tanto en un tono civilizado como en el vociferante modo de los inquisidores y los autoritarios.)



En estas páginas quiero consignar solamente lo que considero importante para que tanto los mixes como los extranjeros reflexionen sobre nuestros pensamientos y conocimientos, que se hacen realidad en nuestra vida familiar y comunitaria. No he querido generalizar, sino particularizar esta reflexión a partir de una comunidad, desde la cual hago el ejercicio.

Disiento de la tesis que postula la autonomía regional pluriétnica como la única autonomía de la cual se debe hablar y que considera las otras formas de autonomías como literatura barata. Una propuesta autonomista que pretenda ser *la verdad* se convierte fácilmente en dogmática e intransigente, de una forma u otra exhala racismo y prepotencia, y desconoce las realidades indígenas, en el caso mexicano. Considero que, por higiene mental, la discusión de las autonomías no puede provenir solamente de disertaciones teóricas sino, y sobre todo, de la reflexión de las realidades concretas en las cuales se matizan ciertas prácticas autonómicas, conservadas a pesar, y aun en contra, del Estado-nación dominante.

Hasta el momento las experiencias autonómicas regionales tienen sentido sólo en cuanto cuñas políticas, mecanismos de presión para poder obligar

al Estado a sentarse para buscar la solución a los planteamientos de comunidades enmarcadas en una determinada región, y algunas cuestiones de orden general.

Las autonomías a partir de propuestas académicas no han podido hacerse realidad como forma de organización y de vida concreta en una comunidad o una región, por lo menos hasta ahora. Sin embargo, hablar de las autonomías, tal como se ha hecho, no sólo provoca su rechazo por parte del gobierno, sino que también aborta sus posibilidades de existencia como una forma de mejorar las condiciones de vida de las comunidades o de los sectores sociales en donde se le pretende introducir. Por otro lado, no hay que ignorar las relaciones conflictivas entre las comunidades de un mismo pueblo indígena, y entre los diversos pueblos indígenas fronterizos entre sí.

Debemos tener en cuenta que sucede precisamente en un ambiente coyuntural de conflicto. Y en tanto se pueda mantener cierta fuerza frente al Estado, se mantendrá, pero una vez superada la relación conflictiva, ¿cuál será la energía que mantendrá la autonomía si vuelven a surgir los pequeños problemas que, en efecto, pueden olvidarse ante problemas y aspiraciones comunes?

Considero importante enriquecer la discusión a partir de experiencias autonómicas concretas, que existen aún por la propia fuerza de las comunidades y pueblos indígenas. En este sentido, mantendríamos el debate de las autonomías en una dinámica de un proceso social, no sólo de hecho sino en su elaboración e interpretación teórica. Podríamos hablar entonces de varios niveles de autonomía: comunitario, municipal, intercomunitario, intermunicipal, del conjunto de comunidades de un solo pueblo, entre varios pueblos indígenas y otros sectores sociales.



Desde la perspectiva de las organizaciones comunitarias, intercomunitarias e incluso intermunicipales, podemos hablar de diversas experiencias, cuando las comunidades-modelo ejercen control sobre sus decisiones internas y sus respectivas ejecuciones.

Propongo buscar la comprensión de lo que ha dado en llamarse *comunidad indígena*. Esto nos permitirá tener

una referencia más clara de lo que hablamos, y hasta qué punto la propuesta autonómica puede ser positiva incluso para el propio grupo gobernante, en lugar de que se le haga aparecer como opuesta al Estado-nación, y se convierta, justamente, en una forma más elaborada de la organización política celular del Estado mexicano.

Podemos estar usando las mismas palabras, pero es muy probable que estemos entendiendo cosas diferentes y hasta contradictorias. Para comprobarlo podemos acudir a diferentes diccionarios, para ejemplificar la semejanza o divergencia del significado de *comunidad*: Estado de lo que es común: *la comunidad de nuestros intereses*. Sociedad religiosa sometida a una regla común: *una comunidad de clarisas*. (sinón. Congregación, orden, cofradía. V.tb. corporación). - Pl. Ant. Levantamientos populares: *las comunidades de Castilla*. *For. Comunidad de bienes*, régimen de gananciales.” (*Pequeño Larousse en Color*.); “(lat. *communitas, -atis*) *s.f.* 1. Calidad de común. 2. Conjunto de habitantes de un lugar. 3. Conjunto de personas que viven juntas con ciertas reglas. 4. C. autónoma. Región que, dentro del Estado, se constituye con un Gobierno y unas competencias para administrar sus intereses propios. 5. C. de bienes. Derecho de propiedad que tienen varias personas sobre una misma cosa. 6. C. de vecinos. Conjunto de propietarios de los pisos de un edificio, con la misión de resolver los problemas comunes.” (*Diccionario Anaya de la Lengua*.); “Atribución a varias personas de uno o más derechos o bienes. La comunidad constituye el género del que la copropiedad o condominio constituyen la especie.” (*Diccionario de derecho*.)

Es obvio que cada diccionario dice cosas semejantes, pero hay detalles que los hace diferentes; podemos ver que todos nos dan una idea relacionada con la propiedad. Ordinariamente, para un académico o para un político de la sociedad de cultura occidental, la comunidad es un simple agregado de individuos a partir de su aislamiento egocéntrico; en ese mismo sentido es como puede entenderse la definición de conjunto. Se trata de una comunidad aritmética.

¿Qué es una comunidad para nosotros, los indios? Como se señala en Derechos humanos y derechos fundamentales de los pueblos indígenas”, se trata de una palabra no indígena, pero que es la más cercana a lo que queremos decir. La comunidad indígena es

geométrica, por oposición al concepto occidental. No se trata de una definición en abstracto, pero para entenderla, en el artículo mencionado señalo los elementos fundacionales que permiten la constitución de una comunidad concreta.

No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasado, presente y futuro, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la Naturaleza toda. Pero lo que podemos apreciar de la comunidad es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico.

En la variante tlahuitoltepecana de *ayuujk*, la comunidad se describe como algo físico, aparentemente, con las palabras *näjx, käjp* (*näjx*, tierra; *käjp*, pueblo). Interpretando, *näjx* hace posible la existencia de *käjp*, pero *käjp* le da sentido a *näjx*. A partir de aquí podemos entender la interrelación e interdependencia de ambos elementos y, en este sentido, se puede dar una definición primaria de la comunidad como el espacio en el cual las personas realizan acciones de recreación y de transformación de la naturaleza, en tanto que la relación primera es la de la Tierra con la gente, a través del trabajo.



La explicación de los componentes comunitarios nos adentra en la dimensión cerebro-vertebral de la comunidad, de su inmanencia. Nos referimos a su dinámica, a la energía subyacente y actuante entre los seres humanos entre sí y de éstos con todos y con cada uno de los elementos de la naturaleza. Quiere decir que cuando hablamos de organización, de reglas, de principios comunitarios, no estamos refiriéndonos sólo al espacio físico y a la existencia material de los seres humanos, sino a su existencia espiritual, a su código ético e ideológico y, por consiguiente, a su conducta política, social, jurídica, cultural, económica y civil.

Bajo el concepto de comunalidad explico la esencia de lo fenoménico. Es decir, para mí la comunalidad define la inmanencia de la comunidad.

En la medida que el concepto de comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, considero que cumple elementalmente los requisitos para ser una categoría.

La comunalidad expresa principios y verdades universales en lo que respecta a la sociedad indígena, la que habrá de entenderse de entrada no como algo opuesto sino diferente a la sociedad occidental. Para entender cada uno de sus elementos hay que tener en cuenta ciertas nociones: lo comunal, lo colectivo, la complementariedad y la integralidad. Sin tener presente el sentido comunal e integral de cada parte que pretendamos comprender y explicar, nuestro conocimiento estará siempre limitado.

Dicho lo anterior, podemos entender los elementos que definen la comunalidad:

- La Tierra, como Madre y como territorio.
- El consenso en asamblea para la toma de decisiones.
- El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad.
- El trabajo colectivo, como un acto de recreación.
- Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal.

Díaz Gómez, F. (2001, marzo 11). **Comunidad y comunalidad**.
La Jornada Semanal.
https://www.jornada.com.mx/2001/03/11/sem-comunidad.html

Referencias bibliográficas sobre Comunalidad

La comunalidad es un concepto fundamental en la cosmovisión de los pueblos indígenas de Oaxaca, México, que enfatiza la vida comunitaria, la organización social y la relación con la tierra.

1. Floriberto Díaz

- Díaz Gómez, F. (2001, marzo 11). **Comunidad y comunalidad**. *La Jornada Semanal*. https://www.jornada.com.mx/2001/03/11/sem-comunidad.html

  Biblioteca CoLibres: https://share.mayfirst.org/s/5RA8Wpf3bTkbwtP

- Robles Hernández, S., & Cardoso Jiménez, R. (2014). **Floriberto Díaz. Escrito: comunalidad, energía viva del pensamiento mixe**. Universidad Nacional Autónoma de México. Disponible en:

Biblioteca CoLibres: https://share.mayfirst.org/s/qdL7SFyN53dDKHm

Biblioteca ILSB: https://formacion.ilsb.org.mx/wp-content/uploads/2021/10/Floriberto-Diaz.-Escrito_-Comunalidad-ene-Sofia-Robles-Hernandez-y-Rafael-Cardoso-Ji_compressed.pdf

2. Jaime Martínez Luna

- Martínez Luna, J. (2009). **Eso que llaman comunalidad.** Oaxaca, México: Culturas Populares, CONACULTA / Secretaría de Cultura, Gobierno de Oaxaca / Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, A.C. (Colección Diálogos. Pueblos originarios de Oaxaca; Serie: Veredas).

3. Juan José Rendón

- **Rendón Monzón, J. J.** (2003). *Los principios normativos de la comunalidad*. Oaxaca: Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.

- **Rendón Monzón, J. J.** (2008). *La comunalidad: una mirada desde la educación indígena*. Oaxaca: IEEPO.

4. Benjamín Maldonado Alvarado

- **Maldonado Alvarado, B.** (2002). *La comunalidad y la antropología*. México: CONACULTA-INAH.

- **Maldonado Alvarado, B.** (2010). *La comunalidad: una propuesta de los pueblos indios para el mundo*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.

5. Elena Nava Morales

- **Nava Morales, E.** (2014). *La comunalidad como paradigma educativo en Oaxaca*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Educación y comunalidad en Oaxaca*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.
- **Nava Morales, E.** (2016). *La comunalidad en la educación indígena*. México: SEP.

6. Joel Aquino

- **Aquino, J.** (2013). *La comunalidad y la educación comunitaria*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Educación y comunalidad en Oaxaca*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.

7. Juanita Vázquez

- **Vázquez, J.** (2012). *Mujer y comunalidad en la Sierra Norte de Oaxaca*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Género y comunalidad*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.
- **Vázquez, J.** (2014). *La participación de la mujer en la comunalidad oaxaqueña*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.

8. Adelfo Regino

- **Regino Montes, A.** (2004). *Autonomía y comunalidad en los pueblos indígenas de Oaxaca*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Autonomía y comunalidad*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.
- **Regino Montes, A.** (2009). *Derechos indígenas y comunalidad en Oaxaca*. México: INPI.

9. Gustavo Esteva

- **Esteva, G.** (2001). *La comunalidad y el buen vivir*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Comunalidad y desarrollo*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.
- **Esteva, G.** (2012). *Celebración de la comunalidad*. Oaxaca: Universidad de la Tierra.

10. Arturo Guerrero

- **Guerrero, A.** (2015). *Comunalidad y resistencia en Oaxaca*. En **Maldonado Alvarado, B.** (Ed.), *Resistencias indígenas y comunalidad*. Oaxaca: Ediciones CSEIIO.
- **Guerrero, A.** (2017). *La comunalidad como forma de vida*. México: UAM.

El Buen Vivir tojol-ab'al

El siguiente es un fragmento de Ávila, A. (2014). **Por los caminos del mundo rural: El Buen Vivir tojol-ab'al de Chiapas.** *Raízes, 34*(1), 123-134:

La idea del Buen Vivir es un debate epistémico-civilizatorio sobre otras categorías que explican nuestra realidad latinoamericana. Frente a la visión economicista del desarrollo, los pueblos afroindoamericanos retoman otras concepciones que tienen más que ver con sus cosmovisiones, su filosofía y sus propuestas de futuro, que retornan a mirar el pasado y que, indudablemente, van más allá de la crisis civilizatoria en la que nos encontramos.

El Buen Vivir articula un acervo de visiones y prácticas presentes en nuestra historia y en nuestra realidad contemporánea, y que, por tanto, son el sustento concreto de las alternativas. El Buen Vivir no es solo una utopía de futuro, sino que nombra también porciones de nuestra realidad; hay en el aquí y ahora, en nuestro día a día, por así decirlo, pedacitos de Buen Vivir que hacen viable esta propuesta.

Coincido con Carlos Lenkersdorf (2005) cuando señala que lo que comúnmente se llama, desde Occidente, cosmovisión está íntimamente relacionada con el comportamiento de la gente, lo que construye a su vez cosmovivencias que se hacen explícitas en el filosofar ético y en el campo de la justicia. En la vida tojol-ab'al aparece recurrentemente el nosotros, que se contrapone al individualismo del pensamiento liberal. El Buen Vivir se opone a la lógica de acumulación material, porque en esta última va explícita la idea de la desigualdad y el beneficio de unos a costa de otros.

"Es claro, por tanto, que la apelación a las cosmovisiones indígenas invoca una ruptura con las visiones etno-antropocéntricas y reclama una mirada más bien cosmocéntrica, que incluye la vida en todas sus formas y no sólo humana, cobijada en la naturaleza hoy amenazada" (Farah, 2011, p. 7).

Los pueblos indígenas, al tener en común la idea de la madre tierra como hogar de todas las formas de vida, al hablar —como lo hacen los tojol-ab'ales— de que todas las cosas tienen yaltsil, es decir, corazón, abren posibilidades de hacer frente a la lógica depredadora del capitalismo actual.

Es así como el Buen Vivir aparece como alternativa al etnocentrismo

occidental y al individualismo del capitalismo actual. El “Buen Vivir” o “Vivir Bien” o “Estar Bien” se basa en una relación armónica y respetuosa entre seres humanos y entre estos y los otros seres vivos que cohabitan la naturaleza.

La palabra desarrollo, por ejemplo, no existe en tseltal, tsotsil, tojolabal o chol —principales lenguas indígenas del estado de Chiapas—, lo que deja claro su exterioridad al mundo indígena. Tampoco existe en los pueblos esa visión lineal de una vida mejor basada en el consumo en masa; para ellos existe un estado de bienestar.

Por ejemplo, para los tojolabales, lo que más se acercaría al Buen Vivir es el jlekil altik. Lek significa bueno, bien o justo. Por su parte, il y al son sufijos de determinación y generalización. El tik hace referencia al nosotros, lo que significa que el bien es generalizado y no individual. Dicho de otro modo, el ekilaltik se refiere al bien nuestro, al bien común. Para los tojolabales, no basta que unos cuantos se encuentren bien; para que haya jlekil altik, se requiere que el conjunto de seres se encuentre bien.5

Por eso, es necesaria una relación más armónica entre todos los que habitan en el mundo, porque el bienestar de uno está en función del otro. Pero no solo nos referimos a los hombres y las mujeres, sino a todos los otros que con ellos conviven, como los animales, plantas, árboles, ríos, entre otros. Esto implica la ausencia de una visión antropocéntrica, en la que el ser humano se posiciona como el centro del mundo y, a partir de dicho pensamiento, destruye lo que está a su alrededor.

Para Carlos Lenkersdorf (2004), este concepto cubre una gama de aspectos, desde lo moral, lo justo y la paz, lo religioso y hasta lo conectado con la salud. Pero también incluye la libertad, no solo individual, sino de la comunidad, del nosotros. Por esto se ha hecho referencia al jlekil altik como la sociedad justa.

Una sociedad justa para los tojolabales implica que unos no se aprovechen de otros para beneficiarse, como en la época del baldío,6 en donde los patrones no pagaban a los indígenas su trabajo. O como el capital logra conseguir una ganancia a costa de no retribuir y despojar parte del trabajo. Significa una sociedad más pareja, lo que los tojol-ab’ales llaman lajan lajan ’aytik (estamos iguales o parejos).

En suma, el concepto de jlekil altik de los tojol-ab’ales está dentro de la idea del Buen Vivir o del Vivir Bien, que significa vivir en armonía con los

ciclos de la vida y del multiverso y en equilibrio con todas las formas de existencia. Vivir bien significa vivir en armonía y en equilibrio: en armonía con los ciclos de la madre tierra, con los ciclos del cosmos, con los ciclos de la historia, con los ciclos de la vida, y en equilibrio complementario con toda forma de existencia. La base fundamental para la continuidad del Buen Vivir es el acceso a la tierra y territorio en el marco del derecho a la libre determinación de los pueblos.

Y es que, a partir de la defensa del territorio, de los bienes comunes y del derecho a la participación, la sociedad se reorganiza dentro de un nuevo paradigma de civilización que cuestiona el modelo de desarrollo capitalista y evidencia, en la interdependencia de las respuestas a las crisis, la única salida a construir en conjunto.

Para los tojol-ab'ales, ese mundo de vida alternativo que tiene como base el jlekil altik forma parte de una cultura que no tiene como eje la acumulación material y/o capitalista, sino que tiene que ver con una relación de respeto con la madre tierra, con una cultura que, como construcción colectiva, introduce normas y reglas comunitarias que hacen frente a las dinámicas de cambio sociocultural y que construyen subjetividades indias emergentes ante la crisis civilizatoria. (Ver Cuadro 1).

Notas:

5. Talleres sobre el Buen Vivir realizados en las comunidades de San Mateo Veracruz y Nueva Nicaragua, Las Margaritas, Chiapas.
6. Época en la que se trabajaba «de balde», es decir, sin recibir pago o recompensa alguna.

Ávila, A. (2014). Por los caminos del mundo rural: El Buen Vivir tojol-ab'al de Chiapas. *Raízes, 34***(1), 123-134.**

CUADRO 1 - ELEMENTOS DEL JLEKILALTIK. CULTURA TOJOL-AB´AL

(continua)

NATURALEZA Y SOCIEDAD	AUTONOMÍA Y BIEN ESTAR
Todos los elementos de la madre tierra tienen *yaltsil* (corazon), por tanto hay que respetarlos.	La Tierra no es una mercancía, es la *jnantik luum* (madre tierra) de la cual se obtiene el alimento y por tanto es sagrada.
En la sociedad existe *el lajan lajan aytik* (estamos parejos, estamos iguales), la aspiración a la igualdad forma parte de la vida de la cultura tojolabal.	Se esta *lekil a*l (estar bien) si se obtiene buena cosecha de maíz y de fríjol. Se está *maloaytik* (mala vida) cuando se tiene enfermedad, se tienen problemas, cuando hay *malo-il* (ambición).
Una comunidad bien organizada encuentra el *jlekil altik* (buen vivir), en las comunidades *sjekjel sok skuajel* (se manda obedeciendo). Si quien manda obedece a la comunidad, los corazones de todos estan alegres y por tanto hay *jlekil altik*.	En las fiestas y tradiciones se participa colectivamente y se distribuyen los beneficios, el *kojtakin* que se celebra en el kin santo (santos difuntos) es un claro ejemplo de cómo pervive la cultura tojolabal ya que lo practican múltiples religiones en varias fechas.

(continuação)

La comunidad tiene sus normas, tiene sus reglas, tiene autonomía, su propia forma de organizarse, de respetar a la Asamblea, de tener su policia comunitaria, ahí hay *jlekil atik*.	El *Komon atel* (Trabajo colectivo) forma parte del *jlekil altik* todos tienen que trabajar para mantener el canal de riego, el camino, la escuela, el agua, la luz, etc.; el beneficio es para la comunidad.
La comunidad coopera para ayudar a los enfermos, todos dan su cooperación para que se atienda en Las Margaritas u otra ciudad el enfermo.	Entre los tojolabales no existen los niños de la calle ni los mendigos, cada familia se hace cargo de los niños en caso de pérdida de sus padres.
El *jlekil altik* no lo hace el dinero, con maiz, fríjol y café se tiene salud y comunidad, entre comunidades se apoyan ya que el trueque existe entre distintas comunidades así intercambian sus productos y resguardan su alimentación.	Como *tojol ixaw-winik* (hombres y mujeres verdaderos) los tojol-ab´ales son hijos del *ixim* (maíz) por eso lo cuidan y lo veneran, se pone en las cunas de los niños, se le reza a la hora de la siembra, no se desperdicia porque llora y se come diariamente ya que es base de la alimentación.

Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo.

Carta de Tania Ávalos por el 30 aniversario de Tzome Ixuk (2024)

Quería escribir tanto en esta hoja, para decirles 30 palabras y 30 frases y 30 veces a las Tzome Ixuk cuanto las amo y las admiro por 30 años que quisiera sean 30 siglos más, por 30 millones de caminos recorridos por 30 millones y más corazones que retumban hoy cual alma de todas aquellas que hemos sido alcanzadas tocadas, por su magia sanadora. Porque son mujeres medicina para un mundo enfermo adolorido y sufriente. Son las mujeres que le colocan la mano en la espalda y en la cabeza, las que lo soplan y lo limpian, las que dan los abrazos, ponen la cuerpa como defensoras de otras, las que nos ponen de cabeza para que veamos con distintos ojos la vida, son mujeres que andando y luchando están sanando al mundo.

Mi admiración ha crecido como un capullo de cariño que explota en flores de ternura, que se alimenta siempre que miro una foto, escucho a una niña, veo los cambios reales y tan concretos que han hecho en su historia. Mi admiración empezó el día en el que la Juani me interrogó que porque yo era antropóloga, qué cuáles eran mis planes o qué yo que podría aportarle a la organización. Pues mucha lata le dije, quiero ver si pueden o tienen tiempo de platicar conmigo y pues bien claro me lo dejo, si tenemos tiempo, siempre y cuando haya a cambio un compromiso. Y al rato ya estaba yo trabajando, así poquito me encontré un cartel de talleres, del que el diseño hoy ha sido hermosamente superado con las maravillas de narrativa visual que construye el ahijado Rey David. Pero me dio mucho gusto verlo porque fue uno de nuestro primeros trabajos juntas por allá del 2009/2010 cuando que tuve el orgullo y enorme honor de conocerlas.

Así que un cachito de esta larga vida me ha tocado, como a muchas visitantes/ hermanas, se me heredó la hermosa tradición de contarme de las que vinieron antes o siguen viniendo y cómo han soñado y sembrado en Tzome, la Sabine, la Yuru, la Andro, que la Ale y bueno una enorme lista de mujeres con las que incluso a algunas sin conocerlas me siento cósmicamente conectada por ser parte de esa red sorora feminista y por supuesto por haber cursado en su tiempo y a su modo cada quien la escuela de vida de las Mujeres tojolabales organizadas. Somos de esa plebe, la que se volvió rebelde, la que abandonó la cuadratura, la que vio crecer a les niñes, la que canto, bailo, comió revolución aquí en Las Margaritas, en Los Pocitos en el albergue, que ha sido resguardo de vida, de tránsito, de amor.

Hoy lo escribo de esta manera porque me parece que debemos reconocer y

decirlo alto, que estos 30 años aquí hemos aprendido muchas tanto de la vida, como al menos a mi ninguna escuela me enseñó. Que de hecho aprendí a ser yo y hasta contenta abandoné las escuelas esas aburridas que dan papelitos y me comprometí a sentir más, a dejar que mi camino estuviera lleno de emociones, de historias, de risas y de tanta fuerza como me mostraron mis maestras Juanita, Maruch, Jnantik Tere Comadre Martha, Comadre Lety, Compadre Trini, Comadre Maria y claro en poder descansen Compadre Esteban, Jtatik Jando.

Que mis maestras y maestros chiquitos, ahora ya un poco mayores, digo yo ya chavorrucos: El ahijado Rey, La Chio, la Belem, la Dulce, el Nelo, ahijado Edgar, ahijada Sonia, Ahijada Dulce y todas las infancias que crecieron conmigo, que también me mostraron caminos. Las demás compañeras que en estos años con mucho amor y compromiso se han ido sumando, también se han vuelto mis maestras, la ahijada Bere, la Yuri, la Sonia, la Camila, el Chus y el Teban, porque
yo sigo viniendo para entender la vida, para encontrar la sonrisa, para saber el camino o para aprender a cambiar cuando no nos gusta el rumbo. Y todas las que nombre, más las que no hay dicho su nombre, de todas formas lo pronuncio porque todas han sido las mejores maestras.

Tanto así que después de vivir años y aprender tanto de Tzome Ixuk, cuando me regresé a mi tierra y pude encontrar nuevas hermanas de lucha, rápido y sin pausa les conté todo lo que me habían enseñado y todo lo que podíamos hacer y soñar por libertad. Cambié, yo fui otra y fui otra en colectivo, en organizaciónen lucha como me lo dejaron bien claro mis maestras Tzome Ixuk como un proyecto de vida, ese no se acaba ni cuando una trasciende porque hereda lucha para las que quieran seguir caminando y porque la injusticia es grande y todavía no se esta acabando.

Pero mi cambio y aprendizaje más importante y hermoso que agradezco con todo el corazón, fue reconocerme aquí en Tzome como la que soy, sin miedos, sin pena o vergüenzas, porque esta familia de rebeldía que encontré, me amó y me ama tal y como soy y quien soy, por lo que mi corazón lleva y por mis formas políticas de amar en el mundo a otra mujer siendo mujer yo misma. Porque nunca preguntaron o se inquietaron, y con su corazón abierto me permitieron vivir y compartir mi existencia plenamente, yo había pasado por lugares y personas habitados por el odio y por el rechazo. Pero cuando llegue a Tzome Ixuk entendí la liberta, el respeto, el amor y por supuesto la inmensa necesidad de reconocernos unas en las otras. Se los agradezco compañeras porque sanaron mi corazón y me dieron mucha fuerza para ser yo, es algo que personalmente

no podré olvidar y que lo llevo siempre conmigo en mi altzilal.

Y bueno pues hablo de mi persona, pero sé también que por filosofía y política tojolabal habla una de si, pero siempre en referencia a las otras, kentiki, somos una con las otras y por eso sanamos juntas. Cuento mi historia que se conecta así en puntos distantes cósmicos del satkinal que nos cobija y que es un cachito de otra gran historia la que celebramos hoy, la de las mujeres valientes, en lucha, en protesta, en resistencia alegre, en sanación que han hecho este camino hasta acá de 30 años que deseo se multipliquen con 30 más, para que su historia siga. Porque en 30 años, cuántas mujeres, cuántas personas han sanado y encontrado una respuesta a su sufrimiento con su compañía, cuántas ideas y sueños han nacido en la oficina, en los talleres, en las reuniones. Cuanta fuerza se ha construido en Tzome Ixuk para sanar al mundo.Reconocemos a estas maestras de vida y de lucha por sus 30 años en pie, en alegre batalla, siempre con una sonrisa, una buena palabra, una energía que desprende luz, una luz que nos da la referencia. Su lucha justa ha permitido mirar a las otras y otros, atender los dolores y sufrimientos, siendo capaces de cambiar su propio rumbo y reajustar sus planes y tener tantos y tantos modos de acompañarse con las mujeres que sufren violencias, con las trabajadoras del hogar, con las jóvenas y los jóvenes, con la niñez, con las abuelas, abuelos y abueles, con personas en tránsito, con todas aquellas que han podido acercarse y sanar con y en Tzome Ixuk. Desde mi corazón agradezco, reconozco y nombro su trabajo (a'tel) y su cargo (chol) un destino manifiesto para servir a su comunidad y asumir la responsabilidad que eso trae consigo, a veces mucho peso, pero ya cargando entre todas no se siente tanto y pues poco a poco (takaltakal) seguir avanzando.

El servicio a su comunidad, la entrega a su pueblo y la solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo, es la gran enseñanza y mística de Tzome Ixuk, la posibilidad de entender la lucha como sanación y como libertad. Construir caminos para que las mujeres seamos más sanas y más libres durante estos treinta años ha sido una fuerza y una clara manera en la que Tzome Ixuk hizo y seguirá haciendo historia, una historia que tiene alma y corazón como lo habíamos dicho hace cinco años, una historia que se celebra, se baila y se goza, porque cuesta llegar hasta acá, como subir los cerros y atravesar las montañas de la resistencia, pues a veces cansa, por eso andamos con ganas de Niwan K'in porque esta fiesta es grande, la amerita el camino, la amerita la entrega y todo lo que las mujeres van dando y ofrendando en Tzome Ixuk.

Yo por eso pido, le pido mucho a la madre tierra (nantik lum), al abuelo

fuego (tatik ka’), al agua (ja`) y al aire (ik), a todos los, elementos, entes y seres que conforman la fuerza espiritual como el rayo (Chuawuk) la lluvia (jai) y la neblina (ason), el arcoíris (kintum), cielo (lumkinal) estrellas (kanan) el maíz (ixim) el frio (chenek), que hoy se abran los festejos y la alegría para el corazón de todas,que hoy nos abracemos fuerte para tener la energía de continuar el camino con felicidad, que hoy nos sepamos juntas en esta ceremonia por la vida de Tzome Ixuk, en este agradecimiento y ofrenda por muchos años más construyendo justicia.

Jel tzamal kaltsiltiki ,Tzakatal lekxh ixuke je umani
Ja kauk oj alegre’axukotik
¡Viva Tzome Ixuk! ¡vivan las mujeres tojolabales!¡vivan las mujeres que luchan en
todo el mundo!
¡Viva Tzome Ixuk!

La trenza de las opresiones (Texto de CoLibres para la Sesión 2, 2024)

Las situaciones de opresión, discriminación y violencia que vivimos las mujeres y no son hechos aislados (crímenes pasionales, golpizas, chistes en un programa de televisión), tampoco son culpa exclusiva de personas específicas (el violento, el machista, el malo, el enfermo, el borracho, el loco). La violencia, la exclusión es consecuencia de todo un sistema o, mejor dicho, del trenzado de varios sistemas que valoran lo masculino, la propiedad privada y lo blanco occidental como algo superior o mejor, posicionando en un lugar de inferioridad a lo femenino, la propiedad comunal y la diversidad cultural y la vida no humana. Veamos cómo está conformada esa trenza que actúa al mismo tiempo y se entreteje en la vida cotidiana.

Patriarcado

Es un sistema de opresión, dominación y violencia construido históricamente sobre el cuerpo de las mujeres, que impone una estructura de desigualdad y pone en el centro al hombre blanco heterosexual, otorgándole privilegios y poder sobre las mujeres y otros géneros, relegándoles a un rol de subordinación, sumisión y obediencia.

Es un sistema que organiza a la sociedad posicionando al varón como sujeto superior y dominador de la humanidad y la naturaleza; colocando a las mujeres como seres inferiores, al servicio de la satisfacción de las necesidades de los sujetos considerados superiores: los hombres y el sistema económico basado en la acumulación de riqueza y la explotación de la naturaleza.

Este modelo nace a partir del posicionamiento del patriarca de la familia, el jefe de casa, como aquel sujeto con derecho a decidir sobre el destino o la vida de las mujeres, y de niños y niñas que tiene a su cargo.

Desarrollaremos algunos de los sustentos de este sistema:

Se trata en primer lugar de un sistema HISTÓRICO, es decir, tiene un inicio en la historia, en el pasado y no es natural. Si no es natural puesto que no siempre ha sido así y por el contrario en otras sociedades o en otros momentos ha sido diferente, entonces podemos decir que es transformable, lo podemos cambiar. Esto es, que las mujeres no siempre hemos estado en un lugar de subordinación o inferioridad con respecto al hombre y que por lo tanto podemos cambiar esta situación. Por ejemplo, en otras culturas las mujeres eran sacerdotisas, importantes figuras religiosas y se las rendía culto por su poder para fertilizar y dar la vida. Por ejemplo en Perú la Dama de Cao fue considerada una de las mujeres más importantes de las culturas anteriores a los incas. En nuestras cosmovisiones también hay cuentos y narraciones orales que hacen referencias a mujeres fuertes que ayudaron a construir la historia de nuestros pueblos.

Se fundamenta en el dominio del hombre basado en la DIFERENCIA BIOLÓGICA de los sexos, su supuesta superioridad física y la posibilidad que le da esta fuerza de ejercer violencia física y sexual contra la mujer. Es decir, es un sistema de opresión basado en el MIEDO o temor que sufrimos las mujeres a poder ser agredidas en diferentes ámbitos y espacios de nuestras vidas por un hombre. Todas las mujeres hemos vivido alguna vez el temor de que podíamos ser asaltadas al caminar solas por una calle oscura. En la ciudad, las opiniones o comentarios sobre nuestros cuerpos por parte de hombres parados en la calle ocurren a cada rato. En las comunidades hemos visto también a algún grupo de hombres que al tomar

demasiado se intentan sobrepasar con alguna compañera en una fiesta. O incluso a nuestros maridos-compañeros, llegando a la casa con ganas de pelear e incluso llegar a golpear en medio de un enfado. Esas situaciones no son aisladas, no nos han pasado solo a nosotras de manera casual. Ocurren a cada rato, a muchas mujeres, en diferentes situaciones y lugares del mundo, donde lo común es la forma de dominio a través de la violencia hacia nosotras y nuestros cuerpos.

En el patriarcado, las justificaciones que permiten sostener el dominio sobre las mujeres tienen su origen también en el control por parte de los hombres de los diferentes núcleos de poder económico, político y social. Como sabemos son pocas las mujeres en cargos de poder en el mundo (hay menos presidentas, menos empresarias, menos juezas y funcionarias públicas tomadoras de decisiones). Los hombres siguen ocupando los puestos de mando en organismos internacionales, en el gobierno, en las empresas. Ellos son los que controlan además las fuerzas de seguridad, públicas y privadas: policía, ejército, empresas de seguridad. Desde sus puestos de poder siguen legitimando (justificando) un sistema que les privilegia, que les da ventajas. En otras palabras, toman las decisiones que les benefician sin tener en cuenta los intereses y necesidades de las mujeres y de otros sujetos considerados subordinados como la naturaleza. ¿Por qué los casos de acoso o violencia sexual no son más perseguidos? ¿Por qué hay tan pocas sentencias condenatorias para feminicidas y violadores? ¿Por qué es tan difícil para las mujeres acceder a un trabajo en igual de condiciones que los hombres? Es común escuchar que cuando una compañera va a poner una denuncia a la fiscalía, porque ha sufrido violencia, el policía desconfié de su declaración. O cuando en la asamblea comunal una mujer denuncie violencia, las autoridades comunitarias no lo consideren algo importante o no refieran nada sobre

ello. Los hombres desde sus posiciones de poder legitiman el ejercicio de la violencia sobre los cuerpos de las mujeres. Uno de las herramientas que el sitema de opresión usa sistemáticamente para mantener su poder y su control es el llamado "pacto patriarcal". Este término se utiliza para describir un conjunto de acuerdos implícitos dentro de la sociedad que refuerzan y perpetúan las normas y roles de género tradicionales, favoreciendo la supremacía de los hombres sobre las mujeres.

¿Qué implica el pacto patriarcal?

- *Roles de género rígidos: asigna a hombres y mujeres funciones específicas en la sociedad, la familia, la política, la economía, los espacios laborales y académicos, así como en otros ámbitos sociales. Desigualdad de oportunidades: implica la creación y perpetuación de desigualdades de oportunidades, limitando el acceso de las mujeres a ciertos campos, posiciones de liderazgo y recursos económicos.*
- *Control sobre la sexualidad: tiende a ejercer control sobre la sexualidad, imponiendo normas y expectativas sobre el comportamiento sexual y reproductivo, especialmente hacia las mujeres, pero también a la diversidad sexo-génerica.*
- *Violencia de género: el pacto patriarcal se vincula con la tolerancia o normalización de la violencia de género. Ejemplos evidentes de está conexión incluye la cultura de la violación y la impunidad en casos de abuso. El pacto patriarcal, se perpetúa a través de la violencia, creando un entorno que facilita la reproducción de estructuras desiguales de poder.*

Frente a este sistema opresor y enajenador que nos vulnera principalmente a nosotras, hemos logrado resistir y gestar unidad entre nosotras: acompañándonos y rescatándonos de nuestros pesares, revalorando y cuidando/nos con la medicina de nuestra madre tierra, nos hemos juntado entre nosotras para hacer frente a este sistema, conscientes de los perjuicios a nosotras y a nuestra comunidad, hemos sido víctimas de violencia, pero no seres inactivos, sino sujetas actoras, con revoluciones distintas en nuestras vidas.

Capitalismo

Es un sistema económico, político e ideológico basado en la acumulación por despojo, el saqueo de los bienes naturales, la explotación de la fuerza de trabajo de las personas y la mercantilización de la vida, generando empobrecimiento y desigualdades.

El capitalismo violenta los cuerpos y la tierra, explotándolos y promoviendo una cultura de acumulación. Además, el capitalismo da valor únicamente al dinero y la ganancia, dejando de lado la importancia del cuidado de las personas, la tierra y los recursos.

Es el sistema económico y social en el que vivimos basado en la propiedad privada, en manos de unos pocos, de los medios de producción (fabricas, tierras, empresas), como medio para obtener más ganancias/capital, es decir, para acumular más riquezas y ganar poder económico. El capitalismo es dominante en el mundo occidental, y se rige por el dinero, la economía de mercado y los capitales.

Además este sistema se mantiene gracias al individualismo que alienta la competencia de unas personas con otras, entendiendo que cada persona en la sociedad debe emprender la búsqueda de su único beneficio

personal, puesto que esto traerá el nivel más elevado de desarrollo para la humanidad.

El Sistema capitalista es el responsable de la división sexual del trabajo, que ya hemos visto en profundidad en los puntos anteriores. Esto es un sistema que prioriza que los hombres trabajen de manera remunerada (pagada), y las mujeres permanezcan en la casa encargándose de tareas domésticas necesarias para que la fuerza de trabajo (los trabajadores) tengan todo lo necesario para poder dar su esfuerzo y energía a las empresas que los contratan.

Además el capitalismo considera a las personas, a las mujeres, a la naturaleza medios para conseguir ese fin de acumular. Así normalmente cuando una empresa capitalista llega a nuestro territorio, no ve un ecosistema que da y reproduce la vida de seres humanos, animales, plantas y espíritus. Ve un cerro que tiene minerales que quiere explotar, un río que le servirá para alimentar el sistema necesario para separar el mineral del resto de elementos de la tierra, ve campesinos que son fuerza de trabajo para su empresa, etc. La acumulación de riqueza se sostiene en la depredación y explotación de bienes naturales y personas.

Cuando estas empresas llegan sabemos además que se pone en riesgo la forma de organización social comunitaria y reciproca de nuestros territorios. Los hombres se van a trabajar a la mina o a una empresa y nosotras nos quedamos haciendo solas todo el trabajo que antes se repartía entre muchas manos. Se incentiva a que los y las campesinas vendan sus tierras comunales a las empresas, quitándoles con ello su fuente de riqueza y alimentación, haciéndoles entrar necesariamente en la lógica de acceso a bienes a través del consumo.

Somos las excluidas de este sistema, porque tenemos otras apuestas, porque creemos en el desarrollo colectivo de nuestros pueblos, porque el

Buen Vivir vale más que la posesión de bienes. Nuestro desarrollo está en la sana convivencia entre nosotras y nosotros y la naturaleza. Las mujeres campesinas hemos sido las cuidadoras de las semillas, sabiendo que en ellas está la riqueza y sabiendo que su cuidado a ellas es el cuidado a nosotras y nosotros.

Colonialismo

El colonialismo es un sistema de dominación política, social, cultural, económica y militar que busca despojar y usurpar la soberanía y autonomía de los pueblo y de las personas sobre sus territorios, ejerciendo patrones de violencia, racialización y desigualdad. Supone un proceso histórico de saqueo y racialización, el cual desgasta el tejido comunitario y despoja a los pueblos de su memoria ancestral. Asimismo, impone una cultura determinada y nuevas formas de relacionamiento social, teniendo como base la explotación sistemática de los territorios y los cuerpos.

Nuestro país como el resto de América Latina ha vivido largos años de invasión de nuestros territorios y destrucción de nuestra cultura. Para la historia América Latina fue "descubierta" en 1492 por los españoles, desconociendo la riqueza de la historia y formas de vida de las sociedades originarias existente antes de la llegada de la colonia. Desde la lógica de la colonialidad América Latina era un continente inhabitado, donde solo vivían salvajes, bárbaros incivilizados, los indios.

Tras la llegada de los españoles los pueblos originarios vivimos siglos de explotación y exterminio, llegando los colonos a arrasar prácticamente con el 2/3 de la población local. Desde entonces vivimos también un proceso de desvaloración de lo propio y exaltación de lo extranjero, blanco y occidental. Siguiendo esta lógica se construyó también La República y la nación mexicana. El colonialismo exige de las personas negar su

ascendencia originaria y les impone el asimilarse a las formas de vida de los colonizadores.

Así siguieron considerando a los pueblos originarios y comunidades rurales como subdesarrollados e inferiores, por su color de piel y sus costumbres. Hasta hoy han sido incluso a veces tratados como siervos-peones que debían trabajar en condiciones de explotación en feudos, agroindustrias, o casas para los patrones blancos o mestizos.

En la actualidad aunque ya contamos con un gobierno independiente para administrar nuestras riquezas, aún seguimos actuando bajo una lógica de intereses que beneficia el poder de capitales extranjeros. Como por ejemplo, cuando el país decide concesionar el territorio a empresas extranjeras que se llevan nuestros recursos dejando escasos beneficios al país y generando altos impactos sociales y ambientales. Primando además la exportación de esos recursos frente a la satisfacción de las necesidades del mercado interno. A estos rezagos de dominación cultural e ideológica de la cultura occidental frente a nuestras culturas, cosmovisiones y diversidades étnicas, se le llama colonialidad.

Nuestra residencia en territorios de la meseta tojolabal y la selva y nuestra historia en estas zonas, nos ha dado peculiaridades que otras mujeres no tienen, nuestra forma de ver las cosas y de vivirlas son distintas por ello, tenemos un idioma que guarda nuestra historia y cosmovisión, una vestimenta que guarda significados con nuestros antepasados y con nuestro presente. La valoración de la cultura occidental, como única y mejor que la nuestra, nos niega y niega nuestra historia, por lo que nuestra forma de seguir siendo, es nuestra forma de resistencia y lucha.

CoLibres, 2024.

La perspectiva feminista integral

La perspectiva integral feminista nos ofrece una mirada que no solo es analítica, sino profundamente práctica, pues nos permite desentrañar las estructuras de opresión que tejen nuestro mundo. Al ponernos los lentes de género, podemos observar cómo la violencia se experimenta de manera profundamente diferenciada, según el cuerpo y la identidad sexo-genérica que se tenga. La norma que se nos ha intentado naturalizar y esencializar, pero que en realidad es una construcción cultural e histórica, impone al hombre blanco occidental como la medida de todas las cosas. Aquellas personas que no se ajustan a este patrón, quienes no encarnan esa figura, se ven obligadas a vivir y sobrevivir desde un lugar de desventaja estructural, en un mundo que no solo las marginaliza, sino que las coloca en una posición de inequidad desde el punto de partida.

Ponerse los lentes de género o las llamadas “gafas violetas”, es un acto de transformación. Es el corazón de lo que se conoce como “incorporación de la perspectiva de género", un enfoque crítico y consciente que permite visibilizar las desigualdades enterradas bajo la aparente neutralidad de nuestras instituciones, normas y prácticas.

Con estos lentes, se descubren cómo las estructuras de poder y las prácticas discriminatorias moldean no solo el acceso a derechos, sino también las vidas mismas. Es un ejercicio de valentía, porque exige ver lo que muchas veces preferimos ignorar: las barreras específicas que enfrentan las mujeres, las personas diversas y disidentes y las comunidades históricamente excluidas y oprimidas por el sistema patriarcal.

Es también un acto de reparación, porque al mirar a través de estos lentes se abre la posibilidad de rediseñar sistemas, desmontar jerarquías y crear caminos más justos. Ponerse estas gafas es, en esencia, un compromiso ético. Es decidir no solo observar el mundo tal como es, sino imaginarlo como podría ser: un lugar donde las desigualdades dejen de ser reglas tácitas y las oportunidades sean verdaderamente para todes. Es un acto de justicia que comienza con la mirada y que se traduce en acciones.

La perspectiva feminista integral aborda críticamente las múltiples dimensiones de las desigualdades de género en su intersección con otras formas de opresión, como las basadas en la raza, clase, etnicidad, la orientación o la identidad sexual, discapacidad, entre otras. Y no solo se

limita al análisis teórico, sino que también propone herramientas prácticas para transformar estructuras y relaciones de poder con miras a responder a los embates del sistema occidental heteronormado y a cultivar dinámicas más igualitarias, no excluyentes, sin discursos ni crímenes de crueldad u odio.

En un mundo donde las guerras y las violencias se expanden con formas e intensidades que alguna vez parecieron inimaginables, las mujeres, lxs niñxs, adolescentes y jóvenes; las personas mayores; quienes desafían las normas heterosexuales y de género (LGBTIQ+); las personas racializadas, indígenas, afrodescendientes, campesinas, rurales o periféricas; quienes viven en pobreza extrema o precariedad económica; las personas neurodiversas, con enfermedades crónicas, condiciones de salud deshabilitantes o discapacidades múltiples; quienes están en movilidad, sin hogar, refugiadas, asiladas o desplazadas, privadas de libertad o atrapadas en sistemas penitenciarios; lxs niñxs sin familia; las víctimas de violencia, trata o explotación sexual y laboral; las trabajadoras del hogar y quienes defienden derechos humanos, la tierra y el territorio, enfrentan impactos que no solo son desproporcionados, sino que revelan las profundas fracturas de un sistema que insiste en relegar a los más vulnerables al epicentro de su devastación.

Desde nuestra perspectiva, el fortalecimiento colectivo y la autonomía son procesos que se nutren de la perspectiva feminista integral, una mirada que no se conforma con ver solo una parte del problema, sino que abraza la complejidad de las opresiones. Esta perspectiva no se limita a luchar por los derechos de las mujeres; va más allá, desentraña las raíces de la dominación, aquellas que se extienden en el trabajo, en la cultura, en la salud, en la educación. No se puede separar el género de la raza, de la clase, de la sexualidad, de la edad.

No es un enfoque que imponga, que jerarquice, que divida. Al contrario, es un enfoque que propone horizontes sin jerarquías, donde el conocimiento no es un privilegio de unos cuantos, sino un bien común que se construye en colaboración, en respeto mutuo, en diálogo. Aquí, todas las voces importan, todas las manos cuentan, todas las decisiones se toman colectivamente. No hay lugar para el autoritarismo, no hay espacio para la exclusión.

El proceso formativo para el fortalecimiento de los liderazgos colectivos en una organización de mujeres es, entonces, una apuesta teórico-práctica. Es una apuesta que revaloriza y empodera los saberes comunitarios y femeninos, esos que han sido construidos a través de siglos de resistencia, de lucha, de amor por la tierra y por la vida. Estos saberes no son solo memoria; son presente, son futuro. Son la base sobre la cual se construye un liderazgo colectivo e intergeneracional, un liderazgo que no se encierra en una sola persona, sino que se comparte, que se teje entre las mujeres jóvenes y las mayores, entre las que han caminado mucho y las que apenas comienzan a andar. Es un liderazgo que genera solidaridad, que fortalece el tejido social, que une visiones y sueños.

Este proceso formativo no es neutral, no puede serlo. Está impregnado de principios transfeministas e interseccionales, que defienden los derechos de las mujeres y las disidencias, que reconoce las desigualdades y las violencias estructurales, que no teme nombrar las opresiones que atraviesan a las mujeres tojolabales por su género, por su identidad étnica, por su clase, por su cultura. a ser. En este proceso, la autonomía es una práctica de resistencia. Es la capacidad de las mujeres, hombres niñxs y personas no binarias para tomar decisiones, para gestionar sus propios procesos, para defender su territorio, su cultura, su vida. Es una autonomía que no se limita al individuo, sino que se expande a lo colectivo, a lo comunitario. Es una autonomía que se enfrenta a las amenazas externas, a las estructuras de poder que han despojado históricamente a los pueblos indígenas. Es una autonomía que rechaza las jerarquías, que promueve la igualdad, que construye desde abajo.

Este proceso formativo abraza lo espiritual, lo simbólico, lo sagrado. Reconoce el vínculo entre cuerpo, territorio y sabiduría ancestral, y proporciona a las mujeres un espacio donde su identidad cultural y espiritual se convierte en un potencial de liderazgo.

La metodología utilizada es participativa, reflexiva, basada en la investigación acción y el aprendizaje colectivo. Aquí, las mujeres no son simples receptoras de conocimiento; son co-creadoras, son protagonistas de sus propias soluciones, de sus propias alternativas. Es una metodología que promueve el diálogo horizontal, que fomenta la reflexión crítica, que permite la construcción colectiva de conocimiento y poder.

Y en el centro de todo esto está el Buen Vivir, una apuesta de vida que rechaza la lógica neoliberal, que propone una relación armónica con la naturaleza, con la comunidad, con los demás seres humanos. Es un liderazgo que no busca el éxito individual, sino el bienestar colectivo, un bienestar basado en la solidaridad, en el respeto mutuo, en el equilibrio. Es una propuesta anticapitalista, radical, que se articula con los principios del derecho a vivir bien, con el respeto por los derechos de las mujeres, de las niñeces, de los pueblos indígenas.

De cierta manera podemos decir que en un contexto de violencia estructural este proceso formativo es un acto de resistencia. Es una respuesta directa a las opresiones que enfrentan las mujeres, no solo en sus hogares o comunidades, sino en la sociedad en su conjunto. Es una apuesta teórica y práctica que busca revertir las relaciones de poder, que busca construir una sociedad más justa, más igualitaria, más libre. Así, el fortalecimiento colectivo y la autonomía se convierten en un relato vivo, en un camino que se construye paso a paso, en una flor que florece en medio de la adversidad, recordándonos que otro mundo es posible, que otra vida es necesaria.

Reflexiones finales

La experiencia específica de trabajo con Tzomé Ixuk se mostró con una enorme potencia para el fortalecimiento de cada una de sus miembras y para el conjunto del proyecto político que impulsan.

Esperamos que la presente Guía sirva para animar a otras defensoras y organizaciones a la reflexión a las que les invitamos para ampliar nuestras reflexiones, explorar nuestros sueños consolidar nuestras alianzas y trabajar hacia nuevos y mejores futuros posibles en cada uno de los territorios.